LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
Adherida a la Federación Sindical Internacional

Redacción y Administración
Rioja 835: U. T. 102 Mitre

Subscripción mensual adelantada
Capital e interior $ 0.50
Exterior.....oro 0.30
Número suelto: 10 cts.

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 211 — PERIÓDICO SEMANAL — APARECE LOS SÁBADOS — BUENOS AIRES, DICIEMBRE 10 DE 1921

Las represiones sangrientas de Santa Cruz

La gran impostura del ejército del bandolerismo y la realidad de la organización vandálica de la burguesía

La indiferencia fratricida del proletariado regional ante tan monstruosa iniquidad capitalista

Por la insistencia con que la prensa burguesa al servicio de los hacendados de la Patagonia reclama otra vez el envío de más tropas al territorio de Santa Cruz; por la actitud del jefe de las tropas que operan contra los huelguistas del territorio, actitud de persecución decisiva con fines siniestros; por la complacencia del gobierno nacional con los capitalistas, patentizada por el envío de las tropas requeridas; por la formación de gendarmerías que cooperen con las tropas, amén de la autorización para que grupos de civiles, burgueses se entiende, se constituyan en ejército irregular para el auxilio de las fuerzas del Estado que operan en el territorio; por todos esos hechos realizados con una naturalidad aterradora, se desprende que gobierno y capitalismo se han empeñado en una cruzada de exterminio, cuyas víctimas inmediatas serán los trabajadores de Santa Cruz, pero cuyas consecuencias palparemos luego todos los productores de la República.

No podemos llamarnos a engaño. El Estado, constituído por gobierno y capitalismo, está promoviendo una guerra a la clase trabajadora, en la cual entran como esenciales elementos de caracterización las fuerzas del ejército y de la marina de guerra, es decir, los recursos creados para una lucha en regla contra otros Estados capitalistas.

La enormidad de la acción estatal resalta más si se tiene en cuenta un hecho que no podemos dejar pasar inadvertido: de que el «enemigo» contra el cual se organiza la expedición militar no es equivalente, aun cuando la prensa que coopera al desarrollo de las vergonzosas operaciones militares así lo quiera demostrar. En Santa Cruz no existe ningún ejército levantado en armas contra la República. No puede considerarse ejército un núcleo de trabajadores por muy numeroso que él sea y por más que esos trabajadores utilicen los únicos medios de movilidad que hay en el territorio, los caballos, o porque hagan ostentación de armas en un lugar donde la carabina suele ser tan usual como cualquier herramienta de trabajo. Un ejército supone una suma de exigencias que mal pueden satisfacer trabajadores que comúnmente carecen de pan. Aunque esos trabajadores abrigasen el propósito de constituir un ejército que justificase la intervención de otro ejército para combatirlo, no lo lograrían, ya que se encontrarían ante la imposibilidad de crear parques y arsenales, dotados de cañones, fusiles y municiones; no podrían fundar bases de abastecimientos; y porque aun con todo eso, carecerían de la necesaria capacidad técnica para organizarse y utilizar debidamente los elementos de que pudiesen disponer.

El supuesto ejército de Santa Cruz, con «abundante caballada y bien armado», usando las expresiones de la prensa burguesa, no pasa de ser un conjunto de trabajadores en huelga, hasta ahora disgregados por las mismas necesidades del trabajo y de repente unidos por las exigencias de la huelga. El dolor común los ha unido, el medio adoptado para combatir ese dolor contribuyó a solidificar esa unión, que forzosamente había de tornarse más indisoluble frente a un objetivo también común, y frente a la unión perfecta que los enemigos adoptaron para combatirlos. En último análisis, las peonadas huelguistas de Santa Cruz no han hecho sino imitar a los trabajadores de ésta y otras capitales, con las únicas variantes impuestas por las diferencias de lugar.

Ellos salvan a caballo las distancias que nosotros trasponemos en tranvía; ellos realizan al aire libre las asambleas que nosotros llevamos a cabo en locales cerrados; y si en tiempo de huelga, la característica principal es en aquella zona la asamblea permanente, con tantos caballos, y si se quiere carabinas, como hombres las componen, débese ello a las grandes distancias que imposibilitan la rápida movilidad y a la misma situación del peón, el que, en cuanto proclama la huelga y abandona la estancia, no cuenta con más techo que el que le brinda la naturaleza inmensa. Lógicamente, para esos hombres la lucha implica una vida en común, al aire libre, sin otro amparo que el que resulte de su cohesión, y sin otros medios de subsistencia que los que humanamente se puedan obtener en un medio donde todo es hostilidad.

Lo que la prensa burguesa nos presenta como un ejército bien armado, que destruye, incendia, saquea y aprisiona, que posee sus jefes y subjefes, no es más que una masa de trabajadores fraccionada en grupos por las causas expuestas, y cuyo alzamiento sólo puede admitirse en lo que él implica una determinación de no someterse a la insaciable voracidad de un grupo de capitalistas, tal cual él lo pretende. Son trabajadores en huelga y nada más. A eso se reduce el terrible ejército de Santa Cruz.

Esto no lo ignora el capitalismo. Lo sabe aun mejor que nosotros. Pero es que conviene al capitalismo presentar como un ejército de bandoleros a las peonadas que él esquilmó en sus latifundios, para así poder castigar con un ejército equivalente una actitud que el capitalismo no perdonará jamás, y que consiste en haberse negado las peonadas a ser instrumentos de docilidad y objetos pasibles de toda clase de atentados al derecho a la vida y a la dignidad humanas. Si las peonadas no fuesen un ejército disciplinado que se subleva, la intervención del ejército no tendría razón de ser. Bastarían unos cuantos policías que desempeñasen simples funciones de vigilancia. Pero en este caso no se trata de vigilar sino de castigar con la muerte una actitud, y a tal fin, esa misión, no hay duda que la saben cumplir mejor los soldados de la patria. Del anhelo de venganza surgió la mentira del ejército de bandoleros, y esa mentira sirve luego para [illegible] acción militar que, de otra manera, sería una acción de vulgares asesinos.

Ya con traza de guerra la represión sangrienta de Santa Cruz, era menester definir la nacionalidad del ejército bandido. La burguesía así lo hizo. Desde luego, los temibles insurrectos no son nativos. La composición del ejército es heterogénea: chilenos, españoles... y a duras penas se admite la actuación de un argentino como jefe de menor cuantía, pero cuyos antecedentes, sabidos al dedillo por la prensa y los capitalistas, son de los más pésimos que puede haber.

En ese ejército no hay malayos, ni senegalenses, ni hotentotes, ni esquimales. Es que esos orígenes no figuran en la composición de nuestro **medio obrero** y de ahí **la imposibilidad de su incorporación** al levantamiento. De no mediar esta circunstancia, nuestra burguesía nos hubiese presentado un terrible ejército compuesto de hombres de todas las procedencias, menos de la Argentina.

La burguesía no nos dice nada del papel que en el Sur desempeñan los argentinos y cuál es su ubicación.

Descartados del bando insurrecto, ¿será menester dirigirse al bando burgués para encontrarlos? Pero en este bando no figuran sino en una irrisoria proporción.

Los explotadores del Sur son, en su inmensa mayoría, extranjeros. Los ministros de Inglaterra, Estados Unidos y Suecia, al intervenir ante el gobierno nacional para exigir garantías, no lo han hecho a título de representantes del capitalismo argentino, lo que sería absurdo, sino en representación de los capitalistas de sus respectivos países, que son de hecho quienes poseen los territorios del Sur.

Siendo extranjeros los insurrectos, e igualmente extranjeros los capitalistas, ¿qué papel puede desempeñar en una cuestión de extranjerismo el patriotismo argentino? Sin embargo, el patriotismo ha intervenido. Los burgueses del Sur lo han esgrimido contra los trabajadores que ellos califican de extranjeros, **hicieron uso** de él como de cosa propia, explotándolo sin repugnancia y con la autoridad de quienes perderían la condición de extranjeros por el solo hecho de ser capitalistas.

El patriotismo ha intervenido por intermedio de su administrador el gobierno, a favor de los capitalistas extranjeros y, como es natural, en perjuicio de los trabajadores extranjeros, y esa intervención consiste en el envío de tropas del ejército compuestas por argentinos. Ese es el papel que los capitalistas extranjeros han asignado a los argentinos en la supuesta guerra de Santa Cruz.

Semejante concesión no puede ser más deprimente. De esa manera, el patriotismo argentino, significado en la intervención del ejército nacional, desempeña el papel de perro buldog del capitalismo internacional. ¡Menguado patriotismo, ese que se presta para oficiar de perro guardián de los intereses de cualquier vago adinerado!

Sea lo que se quiera ese patriotismo, a él recurren los burgueses extranjeros para defender sus intereses. La prensa, que antes que patriota es capitalista, y que es precisamente patriota por ser capitalista, se hace también eco de él y lo utiliza hasta lograr que a Santa Cruz se envíen muchas tropas argentinas, tantas como sean necesarias al mantenimiento del orden que los capitalistas extranjeros necesitan para explotar con provecho a los trabajadores de éste y de otros muchos países.

LA ACTITUD DEL PROLETARIADO NACIONAL

Es evidente la confabulación del gobierno con un grupo de capitalistas extranjeros para matar, expulsar y dañar de toda forma al proletariado de la Patagonia y especialmente al de Santa Cruz. Es innegable que la acción que el Estado desarrolle en el Sur repercutirá hondamente en el estado del proletariado regional. Una represión sangrienta que le reportase un relativo éxito en sus propósitos de domeñar a un proletariado que pide simplemente un pedazo más de pan, puede significar el principio de una reacción que abarque toda la República. En muchos lugares que no son la Patagonia, distantes y aún opuestos en la geografía nacional a la Patagonia, ya se mata, se encarcela y se apalea a los trabajadores, nada más que por ser trabajadores.

Hechos tan evidentes, el del Sur en primer término, no han logrado, sin embargo, quebrantar nuestro actual estado de indiferencia, incitándonos a formular siquiera una leve protesta. En todos los casos, la burguesía asesinó a nuestros hermanos con la complicidad de nuestro silencio. Diríase que hemos asumido una actitud fratricida sobre la cual recae de lleno la responsabilidad de esos crímenes. Por duro que parezca, la burguesía es lógica y consecuente consigo misma al asesinar trabajadores en defensa de sus intereses. Los ilógicos e inconsecuentes con nuestros intereses somos los trabajadores al no impedir esos crímenes, o por lo menos al no protestar eficazmente contra su ejecución.

Sufrimos las consecuencias de una pésima educación revolucionaria y de preocupaciones de segundo orden. Atentos únicamente a lo que pasa en Pekín, en Londres o en Nueva York, descuidamos lo que ocurre a nuestro lado, y así no es extraño que demos la mala impresión de una incapacidad que se traduce en protestas por lo que puede ocurrir en una de esas capitales, y en el silencio más absoluto por lo que a nosotros mismos nos pasa. La exageración internacionalista nos inutiliza para estos casos. Y es bueno no olvidar que la práctica de la solidaridad internacional comienza a ser útil cuando somos capaces de la solidaridad nacional. Mientras tanto no.

Secretos de la ciencia económica burguesa

La Confederación del Comercio y de la Industria, en un memorial elevado a la comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados, en el que se refiere en líneas generales al estado económico y financiero de la burguesía de nuestro país, al ocuparse de la situación de los trabajadores asegura que el bienestar de los mismos no puede ser mejor; que los salarios que perciben sobrepasan en mucho al costo de la vida; que eso es una grave amenaza para el florecimiento de las industrias; que en cualquier caso la capacidad productora del obrero es inferior al salario que percibe, y otras muchas afirmaciones por el estilo.

No queremos poner en duda la veracidad de esas afirmaciones, pues cualquier duda que al respecto hubiese, equivaldría a conceptuar como embusteros a los miembros de la Confederación del Comercio y de la Industria. Y los comerciantes e industriales no deben, no pueden ser embusteros.

Confesemos, sin embargo, que de la lectura del pasaje que en el memorial se refiere a los obreros, salieron trastornadas nuestras concepciones relativas a los salarios, a la capacidad productiva de los trabajadores que los perciben, y que la misma suerte corrieron nuestras teorías concernientes al límite de las necesidades de los trabajadores, punto éste tratado de modo muy científico en la memoria de los comerciantes.

Siempre habíamos creído que eso de salarios altos y bajos era cosa regida por el poder de las uñas: que eran bajos si las uñas de los comerciantes y los capitalistas eran más fuertes que las de los trabajadores, y que eran altos si las uñas de éstos poseían más potencia que las de aquéllos. A nuestro juicio eran siempre bajos los salarios, porque atribuíamos—injustamente, a lo que se ve—a las uñas de los comerciantes e industriales un poder incontrarrestable.

Ignorábamos la influencia que ejerce en la fijación de los salarios las necesidades de los trabajadores y su capacidad para la producción. Ahora ya lo sabemos.

En posesión de estas teorías, ya nos explicamos muchos hechos que antes, debido a nuestra ignorancia, nos parecían monstruosos.

Si una familia de trabajadores vive en una perrera, ello no se debe a que esa familia esté constreñida a vivir así, sino que los límites de su necesidad se circunscriben a un albergue de perros. En consecuencia, el salario que esa familia perciba ha de ser el resultado de esa necesidad.

Si esa misma familia se pasa el año comiendo manises, en vez de un menú abundante y variado cada día, es porque, en realidad, esa familia se siente atraída a la condición de manisera. Lógicamente, en este caso, el monto del salario está determinado por la sobriedad de estos comedores de manises.

Así como puede haber una familia que satisface las necesidades del albergue con una perrera, y las del apetito con unos centavos de manises, puede haber individuos con necesidades más amplias y, en este caso, sus salarios deben, lógicamente, corresponder a sus necesidades.

Un diputado, por ejemplo, percibe 1.500 pesos al mes. Si un diputado percibe ese sueldo es porque lo necesita. Las necesidades de un diputado suelen ser pavorosas. El diputado no siente la necesidad de vivir en una perrera, sino en una casita chiche. Siente la necesidad de andar en automóvil, y a veces la de agregar a la mujer oficial tres o cuatro clandestinas.

En el caso del diputado se encuentran los comerciantes de la Confederación, gracias a los cuales podemos explicarnos estos hechos que otrora se nos antojaban arbitrarios.

Días pasados apareció en la sección Tribunales de los diarios, el informe de los peritos encargados de valuar el monto de la herencia dejada —por pasar a mejor vida—por la señora Mercedes Castellanos de Anchorena. Según ese informe perital, la señora de marras poseía bienes por valor de $ 43.335.334,54 (cuarenta y tres millones, trescientos treinta y cinco mil, trescientos treinta y cuatro pesos con cincuenta y cuatro centavos). De acuerdo con nuestras viejas teorías, ante este hecho hubiéramos pensado que la señora Castellanos de Anchorena habría poseído en vida unas formidables uñas excelentemente aprovechadas; pero con arreglo a las nuevas teorías adquiridas en el informe de la Confederación de comerciantes e industriales, no nos queda más remedio que reconocer en la vida de doña Mercedes una serie de apetitos formidables y una capacidad de trabajo inconmensurable.

..DON JOSE.

Javier Fernández

Telegramas recibidos de Mazaredo (Santa Cruz), comunican que el compañero Javier Fernández ha sido cobardemente asesinado en la estancia de O'Condor.

La policía es quien ha realizado este nuevo y alevoso crimen, y lo ha hecho por orden de los grandes hacendados patagónicos que se cobijan en la famosa Sociedad Rural—cueva del verdadero bandolerismo del Sur—desde donde se dirigen en estos precisos momentos, en maridaje asqueroso con los gobernantes, una represión sangrienta contra la organización obrera y los militantes más destacados; represión vergonzosa que, por los contornos trágicos de que está revestida, ha de quedar grabada en la mente de los trabajadors con letras imborrables.

Javier Fernández no es la única víctima; hay muchos más que aún no hemos podido obtener confirmaciones, pues también el telégrafo se ha unido a la fuerza de la reacción que combate al proletariado sindicalista de aquella región.

Podemos afirmar, empero, que los dilatados y estériles campos patagónicos han sido testigos silenciosos de innumerables crímenes realizados por la policía y el ejército.

De Paso Ibáñez, Río Chico, Puerto Coyle, San Julián, Jaramillo, Mazaredo, Lago Argentino, San Martín Viedma y Buenos Aires llegan alarmantes noticias denunciando que trabajadores honestos, por el delito de defender sus derechos, son baleados en forma inaudita para satisfacer el hambre canibalesca y el orgullo prepotente de los señores latifundistas del Sur que anhelan ver a los obreros sumidos en una odiosa y denigrante esclavitud.

Las siniestras noticias que llegan hacen pensar que las cacerías de guanacos, avestruces, etc., ha sido suplantada por la cacería de peones de estancias.

Javier Fernández—hoy hablaremos de este camarada y mañana nos ocuparemos con toda seguridad de otros—ha sido socio fundador de la Federación de Empleados de Comercio de Puerto Deseado y como militante de la Federación Obrera Departamental tuvo una actuación eficaz y lucida en los conflictos que esta última institución sostuvo este año por espacio de ocho meses, con los gerentes de las casas comerciales de la localidad.

Terminados los conflictos obreros en Puerto Deseado y boicoteado por los patrones, se vió en la ineludible necesidad de salir al campo en busca de trabajo, consiguiendo más tarde, después de sufrir inenarrables contratiempos, entrar de peón en la estancia de O'Condor, situada a pocas leguas de Jaramillo.

Las represalias de los gerentes de las casas de comercio no hizo mella en su fuerte espíritu combativo, pues de inmediato se asoció en el Sindicato de Oficios Varios de Jaramillo, donde bien pronto se hizo presente por su labor edificante y certera en el sentido sindical.

Javier Fernández era uno de esos compañeros que sólo bastaba una sola vez tratarlo para formarse un juicio respecto de sus relevantes prendas morales. Laborioso, batallador incansable, siempre estaba dispuesto a prestar desinteresadamente su esfuerzo para que toda iniciativa tuviera éxito. Propagandista estudioso y valiente,—quizá por ser demasiado valiente y arriesgado—su vida aparecía como una perenne pesadilla para los sicarios burgueses.

La pérdida de este compañero debe ser sentida por todos los trabajadores, pues cayó peleando en defensa de los sacrosantos principios que sustenta la F. O. R. A., de la cual era un campeón abnegado el grande y generoso amigo Javier. Cayó en plena juventud y cuando aún la causa del trabajo necesitaba y esperaba mucho de sus excelentes condiciones y aptitudes.

Los que tuvimos oportunidad de conocerlo y tratarlo íntimamente no podemos menos que expresar el profundo sentimiento de dolor que nos inspira su infausta desaparición. Cuando evocamos sus pasos firmes y seguros por los sindicatos obreros su silueta resplandece y se agiganta a nuestra vista, apareciendo su vida como un ejemplo de abnegación y de sacrificio que ha de servir a muchos para que nos inspiremos y nos orientemos en nuestra vida de militantes obreros.

Javier Fernández era dentro del Sindicato un espíritu abierto a todas las opiniones. Sabía encarar con serenidad y destreza todos los asuntos por más ásperos y hostiles que ellos fueran. En medio de las discusiones más encontradas, donde el ánimo de los más impacientes o exaltados solía exasperarse, se veía florecer en sus labios una sonrisa de bondad y de compañerismo que desarmaba los enconos y parecía invitarlos al reposo y a la serenidad. Pero cuando los hechos reclamaban la acción se le veía colocarse en la primera línea, dispuesto y resuelto a defender con su vida heroica y valiente la dignidad de la organización ultrajada por un atropello o un abuso de la autoridad.

Por eso, con la desaparición de este camarada, el Sindicato de Oficios Varios de Jaramillo pierde una figura gallarda de militante y la F. O. R. A. a uno de sus hijos prestigiosos por cuyo engrandecimiento trabajó siempre con entrañable cariño.

El nombre de Javier Fernández quedará incluído en la larga lista de los soldados anónimos del trabajo que dieron generosamente sus vidas peleando en las filas aguerridas de la Federación Obrera Regional Argentina.

Los héroes caídos en las épicas batallas del trabajo contra el capital forman la legión más honrosa y brillante que tiene la historia del proletariado organizado de este país; por tanto, el ejemplo de esos esforzados campeones que regaron con su sangre fecunda el campo de la producción, que la lucha sindical ha ennoblecido y las represiones estatales, haciéndolos sus víctimas, los ha consagrado, debe servirnos de ejemplo para fortificar nuestras convicciones y para tener confianza en la obra de emancipación que venimos gestando desde nuestros organismos sindicales, los únicos capaces de suministrarnos una vida más feliz y los únicos, también, que soportan con su acción todo el fuego de la lucha.

Tanto en los momentos favorables como en las horas adversas, mantengamos una ilimitada confianza en nuestras propias fuerzas.

Santiago LAZARO.

EL CASO DE JOSÉ S. BASANTA

La obra "profiláctica" del "Comité de información gremial"

Con el fin de "moralizar" el movimiento obrero, el partido socialista creó hace más de un año un comité que denominó de "información gremial". La principal tarea de éste consistía en reunir, en vísperas de asambleas sindicales y congresos obreros a los trabajadores partícipes en esas asambleas o congresos que estuviesen sometidos a la política del partido, con el objeto de marcarles rumbo e instruirlos en el "arte mágico" de posesionarse de los puestos de dirección y representación de las organizaciones sindicales.

La primera actuación pública que tuvo fué con motivo de los congresos ferroviarios realizados el año pasado, y a raíz de los cuales creóse la Confraternidad Ferroviaria.

Tan descarada fué la intromisión de ese comité en aquella circunstancia, que el secretario del Sindicato Ferroviario de Tráfico, compañero Francisco Rosanova, la comentó públicamente en "El Obrero Ferroviario", denunciando con abundancia de detalles las maniobras que aquél había empleado durante dichos congresos ferroviarios.

El secretario del Sindicato de Tráfico demostraba en aquella ocasión como las organizaciones obreras resultarían un juguete de organismos extrasindicales y víctimas de las maquinaciones de éstos, si no adoptaban oportunamente las medidas defensivas que el caso reclamaba.

La F. O. R.A., poco tiempo después, sometía al juicio de los sindicatos federados la intromisión de aquel organismo, el cual, en su ambición de someter al movimiento obrero a la férula de un partido político, no cesaba en su empeño y había llegado hasta ejercer funciones de un órgano federal. El repudio que mereció de los sindicatos semejante intromisión del grupo político antedicho, fué por cierto elocuente.

La Organización Obrera registró en sus columnas las resoluciones de los sindicatos contestando a la circular 14 A, por las cuales se expresaba categóricamente el juicio que merecía a los trabajadores el famoso comité de información política.

El casi unánime repudio de su intromisión no desalentó, sin embargo, a sus componentes. Era el momento en que el secretario del Sindicato de Tráfico lanzaba aquel llamado, cuando el comité de "información gremial" tenía mejor tendidas sus redes. Ellas habían sido echadas en el río revuelto de los ferroviarios con el fin de explotar la buena fe de éstos y sacar con ello la mejor presa.

Así fué que los congresos ferroviarios, ajenos a los entretelones del "gremialismo moralizador, profiláctico y depurador" del comité de marras, cayeron sin quererlo ni sospecharlo en las redes que éste les tendió.

Mediante sus maniobras, se impuso a la persona que había de realizar desde la secretaría la misión "profiláctica" en el campo sindical ferroviario.

¿Quién sería ese hombre providencial que les caía como del cielo a los ferroviarios en forma de secretario de la Confraternidad Ferroviaria? ¿De dónde venía y qué antecedentes tenía en el movimiento sindical, para desempeñar tan mentada labor profiláctica en el organismo sindical de los obreros del riel que acababan de hacer su unificación?

Los trabajadores organizados y militantes sindicales desconocían a ese hombre-providencia que resultó llamarse José S. Basanta. No obstante, algunos recordaron haber leído que hacía pocos días ese "selecto", en un congreso socialista de la provincia de Buenos Aires, se había distinguido por una entusiasta y calurosa defensa hecha en favor del diputado provincial José P. Baliño — hermano del secretario-gerente de La Fraternidad — ante los ataques de que había sido objeto aquél de parte de sus correligionarios por haber propiciado una ley de exención de impuestos a una institución clerical de Berisso. Los únicos antecedentes revolucionarios del tal Basanta eran esos. Seguramente por esto, el comité le ofreció en pago de su defensa al diputado Baliño el cargo de secretario de la Confraternidad Ferroviaria con un sueldo de 350 pesos mensuales, lo que en realidad no era mucho, si se consideran las dotes especiales que se necesitan para hacer una defensa cualquiera al diputado socialista José P. Baliño.

¿De qué trabajaba Basanta antes de obtener esta discreta recompensa? Alguien pensará que es ferroviario. Nada de esto. Ni lo es, ni lo fué nunca, y es muy posible que nunca lo sea. Sin embargo él se había dedicado a algo: ocupó un puesto de segundo jefe de propaganda en la tienda y mercería de Avelino Cabezas, la misma casa donde estaba ubicado el entonces secretario del Comité de información gremial que lo patrocinaba, Luis Amodio, y fué encargado de la propaganda del rematador Miguens Rey, propietario del Café Colón, de quien oficiaba además como secretario privado.

En una de las huelgas que tuvieron lugar en el precitado café, Basanta se encargaba, asimismo, de arreglar las condiciones de trabajo para los mozos que iban a carnerear a dicho establecimiento.

Además de esta actividad revolucionaria del profiláctico Basanta, era éste propietario de una imprenta, todo lo cual le resultaba perfectamente concordante con el cargo de secretario de una institución obrera.

Colocado al frente de la Confraternidad Ferroviaria, Basanta comenzó su obra "moralizadora" realizando jiras de propaganda en el interior a favor de su partido.

La organización ferroviaria le pagaba para que fuese su secretario y él cobraba el sueldo como secretario de la Confraternidad para hacer propaganda política.

Así comenzó a "moralizar" la organización ferroviaria. Un buen día, los cuerpos centrales empezaron—tardíamente dice "El Obrero Ferroviario"—a dudar de la obra moralista de este "specimen" del Comité de información gremial, e intervinieron la caja de la Confraternidad. Y... ocurrió lo que era de imaginarse: faltaban en ella aproximadamente 9.000 pesos que debía contener.

Basanta, conforme a la misión "depuradora" que le encomendara el Comité de información gremial, había "profilactizado" el dinero de los ferroviarios. Hombre higienista, como se ve, sabiendo que los billetes de Banco son unos papeles sucios, asquerosos vehículos de microbios generadores de todas las enfermedades infecciosas, Basanta "El profiláctico", no podía permitir que permanecieran en la caja de la junta central. Dejándolos allí no hubiera cumplido con la providencial misión higienizadora para la que lo había destinado el Comité de información gremial.

Comprobada la desaparición de esa suma, la junta central lo expulsó del cargo de secretario, con lo que parece dudar de las grandes virtudes depuradoras del bello exponente de los "profilácticos sindicales".

Lo curioso ahora es que los depuradores del Comité de información gremial y el diario que los sostiene, no han hecho aún la apología de la acción de su discípulo. Han echado sobre el acontecimiento una piadosa lápida de silencio, y sólo continúan hablando abstractamente de la misión profiláctica que irá cumpliendo en el movimiento sindical el comité del cual surgió el ex secretario de la Confederación Ferroviaria.

Diez días después de denunciado el robo efectuado por Basanta "El profiláctico", el Comité de información gremial nos repetía su viejo estribillo de moralizador.

Nos imaginamos cuántos Basanta quedarán todavía disponibles, cuando se insiste con tanto entusiasmo respecto de su misión imponderable y edificante.

Cuando se ha hecho a la F. O. R. A. y a sus viejos militantes una campaña de desprestigio como la llevada a cabo recientemente — a quienes se calificó canallescamente de traidores y de vendidos, — es que postulantes muy semejantes a Basanta han de existir todavía a granel. No en vano se ha pretendido enlodar tan miserablemente a militantes de quince, veinte y treinta años de actuación sindical, que no tienen una sola mácula en su historia; no sin un propósito avieso se ha intentado hundir a éstos en el oprobio y la infamia, mientras se enaltecían las cualidades morales de sujetos recién llegados, surgidos de los conciliábulos políticos, que pasan por el campo sindical igual que la langosta, para volver al seno del propio partido a ejercer funciones de moral, como en el caso del propio Basanta, que después de una semana de haberse descubierto y comprobado su desfalco, aparece fiscalizando en nombre del partido socialista un comicio en la provincia de Buenos Aires.

¡Y son ellos los "moralizadores" del movimiento obrero! ¡Son esos mismos los que han suscitado en las filas obreras la desconfianza y los recelos contra hombres e instituciones que si tienen algo que ostentar con orgullo es su honradez moral, su integridad personal y su rectitud mental puesta a prueba durante varios lustros de luchas!

D. GALLARDO.

CONFRATERNIDAD FERROVIARIA

El litigio con las empresas ha entrado en su última fase

Las gestiones que de tiempo atrás vienen realizando los obreros ferroviarios, por intermedio de sus órganos directivos, ante el gobierno y las empresas sobre los escalafones y la renovación del directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias, han entrado, al parecer, en el período definitivo. Sordos, el capitalismo del riel y el gobierno, a las reclamaciones insistentemente formuladas por los obreros ferroviarios, queda a éstos el postrer recurso de presionar en forma decisiva la mala voluntad de las empresas y la calculada indiferencia del gobierno. Este cambio de actitud del numeroso gremio ferroviario fué determinado por la interesada pasividad de gobierno y empresas, que no supieron, o no quisieron, utilizar las facilidades que aquéllos les ofrecieron para llegar a un resultado satisfactorio.

De la forma como los ferroviarios harán valer sus reivindicaciones, en concreto nada podemos adelantar. La voluntad del gremio está siendo consultada, y sólo una vez que ella se haya manifestado se sabrá a ciencia cierta qué temperamento será el preferido para entablar la lucha con las empresas. Sin embargo, es lógico suponer que los ferroviarios no recurrirán nuevamente a los procedimientos cuyo fracaso ellos mismos evidencian al disponerse a la adopción de otra táctica. Cualquiera que sea el medio de lucha que se elija, siempre será más enérgico que el desechado, y de conseguirse más eficaz para hacer entrar a las empresas y al gobierno en una línea de conducta más conveniente para los obreros ferroviarios, que la que hasta ahora han venido adoptando.

De la decisión con que los ferroviarios piensan encarar el asunto, da una buena idea el artículo que reproducimos a continuación, y que tomamos de "El Obrero Ferroviario". El especifica, además, y de manera clara, cuales son los puntos principales a sostener en la próxima lucha contra el gobierno y las empresas:

EN ESPERA DEL FALLO

La organización ferroviaria atraviesa por un período de intensa actividad; todos sus militantes están sometidos por la Confraternidad Ferroviaria a un voto general. Este determinará el derrotero por el cual ha de seguirse, si empresas y gobierno se empecinan en continuar en el tren en que se han embarcado: de intransigencia las primeras, y de silencio complaciente el segundo.

Con el propósito de que no quede un sólo ferroviario sin conocer las causas fundamentales que motivan esta agitación, y a fin de que cada uno sepa asumir la responsabilidad que dimane de su voto, analizaremos, una vez más, los puntos concretos que se han planteado y que hasta ahora no han merecido la atención de los llamados a resolverlos:

Se ha pedido, en primer término, que los escalafones — sin excepción — estén terminados y entren en vigencia antes de fenecer el año en curso. No escapará a ningún compañero la justicia de este pedido y la necesidad imperiosa que había de formularlo; pues, a pesar del largo tiempo transcurrido desde que se iniciaron las discusiones, aún quedan varios de estos escalafones, no ya sin terminar, sino que ni siquiera se puede tener la esperanza de que las empresas han de resolverse, como lo habían prometido, a iniciar la discusión.

Hay otro pedido al señor ministro de Obras Públicas, en el sentido de que despache los asuntos que esperan su resolución y son de vital importancia para el gremio, siendo lo más urgentes: fijación de los sueldos a los escalafones terminados, memoriales sobre interpretaciones de los mismos, revisión del decreto sobre licencias y la readmisión de los cesantes. Esto último —no obstante las declaraciones que se hicieron al iniciar la discusión de los escalafones por parte de las empresas y del ministro y que todos conocen, en el sentido de resolver satisfactoriamente este anhelo del gremio — continúa tal cual estaba en aquella oportunidad. Evasivas por todas partes es lo único que se ha obtenido, al exigir el cumplimiento de ese compromiso contraído. Los sueldos para los escalafones que ya hace tiempo están en vigencia en su parte técnica — cuya aplicación representa un beneficio para las empresas — no se sabe todavía cuando serán fijados, ya que hasta ahora, también aquí, sólo tenemos promesas. Las resoluciones sobre interpretaciones que se imponen como una necesidad impostergable para la equitativa aplicación de los mismos, siguen, a pesar de nuestros reclamos, siendo una aspiración que no da señales de convertirse en realidad, no obstante lo fácil que sería resolverlo.

Se pide, finalmente, la remoción del directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Ferroviarias, porque es público y notorio que el actual directorio nunca ha satisfecho al gremio, porque no cumple sus deberes administrativos, como ya se ha demostrado hasta la evidencia, en los memoriales presentados que todos conocen, y también porque él no es la representación genuina de los ferroviarios del país, cuya inmensa mayoría está en la Confraternidad Ferroviaria—. Por el contrario, es solamente una doble representación patronal que los ferroviarios tienen en la Caja; de ahí sus fallos tendenciosos y contrarios siempre a los intereses de los obreros, en cuantos casos se presentan. Ha sido violado, pues, con la complacencia del gobierno, porque a éste le consta que la Confraternidad no tiene ningún representante en el directorio, no obstante ser ella la que cobija en su seno, lo repetimos, la inmensa mayoría de los ferroviarios del país. En cambio, está representada la A. Nacional, que es eminentemente patronal y que sólo agrupa, no obstante presionar al personal, a una insignificante cantidad de ferroviarios, la mayor parte de ellos altos jefes de reparticiones que son, por su mismo cargo, intérpretes de la voluntad de la empresa.

A parte de los puntos concretos que anteceden, pero que por ser demasiado conocidos por todos los ferroviarios no nos detendremos a explicar; sin embargo, deben ser tenidos en cuenta para el momento oportuno. Todos saben las chicanas que están poniendo en juego las empresas para eludir el cumplimiento de la reglamentación del trabajo, para interpretar antojadizamente los escalafones aprobados, para despedir a hombres con muchos años de servicios, obligándoles a acogerse a la jubilación en condiciones sumamente desfavorables y contrariando, una vez más, el espíritu de la ley, que alardean respetar; y, finalmente, el caso omiso que hacen de los reclamos que en cualquiera de estos casos se les formula, con el beneplácito de la D. G. de FF. CC., que en lugar de atender las quejas del personal, se limita a transcribir las resoluciones de las empresas, reduciendo sus funciones que, mejor desempeñadas, podrían resultar útiles, al simple papel de una oficina intermediaria al solo efecto del cambio de notas de reclamos.

No pueden ser, pues, nuestras peticiones ni más justas ni más razonables; tampoco se nos puede tachar de precipitados, ni siquiera se podría objetar que no hemos agotado los recursos conciliatorios antes de recurrir a este emplazamiento. Claro está que no nos arrepentimos de ello; por el contrario, esto viene a enseñar a quienes aún sueñan con arreglar todas las cosas "con la buena voluntad de las empresas", que nuestro problema no se resolverá jamás por esa vía. Y en este sentido nos parece haber ganado mucho terreno, porque el gremio sabe ahora que solamente por medio de una fuerte y disciplinada organización se podrá conseguir ser atendidos, ya que ellas, las empresas, se burlan descaradamente de sus compromisos y de las leyes, como lo hemos demostrado. Hace más de un mes que se ha presentado nuestro pedido y hasta ahora no se sabe lo que piensan hacer quienes están llamados a dar a este problema una solución satisfactoria. Esto no es otra cosa que una evidente provocación, la que, tenemos la seguridad, ha de ser contestada como merece por los ferroviarios del país, a quienes se les cierra con este silencio su marcha por la vía de la razón y la justicia.

Todos los compañeros quedan, pues, enterados, una vez más, de las causas de orden inmediato que ha originado esta agitación, y, en consecuencia, se impone una rápida composición de lugar, con lo cual se demostrará a quienes duermen en espera de "dejar venir", que no se está dispuesto a tolerar por más tiempo esta burla y que la paciencia también tiene su límite.

Hasta ahora algunos ferroviarios preguntaban: ¿Qué ocurre? Y esta pregunta ésta suficientemente contestada con lo que antecede, y desde ya se ve venir la otra: ¿Qué se hará? Nos apresuramos a declarar que a esta última interrogación contestará el gremio, ya que a tal fin ha sido consultado. Será él — contrariamente a lo que sostiene la "opinión pública" — el que ha de señalar a los cuerpos directivos el camino a seguir. Su voluntad debe ser soberana y ha de ponerse por sobre todas las de sus dirigentes.

Se impone, entonces, ante un problema de tal magnitud, una resolución rápida y enérgica: "a grandes males, grandes remedios". No deben olvidar los compañeros qué tan pronto como las empresas noten que les es posible afrontar una lucha ventajosamente, no sólo desconocerán nuestras reclamaciones, sino que irán más lejos: rebajarán los salarios y aumetarán la jornada de trabajo, ya que el lema de ellas es siempre: "más dividendo".

Mientras la hora llega, estrechemos bien las filas, dispuestos a defender las posiciones y conquistar las que por justicia nos corresponden.

Z."

Comité Pro Diario de la F. O. R. A.

NUEVAS ADHESIONES

Hasta el momento de cerrar esta crónica se recibieron las siguientes adhesiones al empréstito federal para crear el órgano diario de la F. O. R. A.: Sindicato de Talleres (Confraternidad Ferroviaria' de La Plata, F. C. a M. V, solicita bonos en blanco por valor de $ 20 m|n., cantidad que fué recibida con anterioridad al pedido.

—Del delegado Enrique L. Villacampa:

De Olavarría (bonos de un peso': Víctor Iucini, Guillermo Rubio, A. Abollio, Oscar Pompey, Adolfo Vázquez, Juan B. Zalazar, Alfredo Alibrandi, Juan B. Cuñiolo, Carlos Vidal (dos bonos), M. Serdianehul, J. Jordán, Jaime de la Milla y Martín Arce y Alfredo Boieacio.

Sindicato de Talleres (Confraternidad Ferroviaria), de Formosa. — Bonos de un peso: Francisco Assumpias, Fernando del Río, Tiburcio Zapatati, Miguel Montoya, Víctor Rodríguez, F. Villalba, Juan Antuerio, Justo P. López, Pablo Dagostini, Alejandro Abalos, Lorenzo Parola, Paseual Mairal, Nicolás Teriaza, Abalo, Pistoya, Leonardo Franco y José Nicastro.

De $ 2: Pedro Cazzulo.

EL COMITE.

Destruir para crear

En el orden revolucionario la acción constructiva no se manifiesta independientemente como único factor en el cual se hallan íntegramente contenidas todas las virtualidades revolucionarias.

El régimen capitalista está conformado de tal manera que, si bien es cierto que ofrece la posibilidad de introducir en él ciertas reformas que no alteran en lo más mínimo sus fundamentos básicos, opone, en cambio, innumerables obstáculos para efectuar transformaciones de carácter radical.

La acción constructiva por sí sola no puede salvar estos inconvenientes; y como para lograr el objetivo perseguido es necesario allanarlas, se hace indispensable la intervención de la acción destructiva.

Luego, si tan necesaria como la acción constructiva es la acción destructiva para materializar el ideal proletario, lo lógico sería sentar como premisa que: si estos dos factores constituyen los elementos indispensables para llenar el fin, no se pueden establecer gradaciones entre ambos.

Así como resulta contraproducente destruir caprichosamente sin alentar el propósito de substituir lo que se destruye con algo superior, es sumamente inverosímil pretender crear sin destruir.

¿Qué pensaríamos del constructor que se le ocurriera la peregrina idea de levantar un palacio sobre los muros agrietados de una "tapera"?

A cualquiera le ocurriría pensar que el constructor en cuestión estaba atacado de un principio de demencia.

Atribuir a la acción constructiva la exclusividad de ser revolucionaria, omitiendo el importante rol que juega en la cuestión social la acción destructiva, equivale en cierto modo a admitir la hipótesis de que puede establecerse una sociedad de productores sin destruir los valores que rigen la sociedad capitalista.

Esto es una solemne aberración. No podemos crear sin destruir, por lo mismo que el privilegio está dispuesto a llegar a los extremos más incalificables antes que renunciar a la situación de predominio que ejerce en el régimen actual.

¿Será posible crear sin destruir cuando la clase dominante se empeña tenazmente en obstruir todo propósito de transformación social?

El materialismo histórico constata la imposibilidad de efectuar transformaciones de trascendencia únicamente por medio de la acción constructiva. La historia de la humanidad es un tejido de revoluciones, y cada avance del proletariado en el sendero de su emancipación está señalado por cruentas luchas que encarnan propósitos destructivos y constructivos, a la vez.

A medida que los trabajadores se van percatando del importante rol que desempeñan en la sociedad y se compenetran de los derechos que les asisten, la lucha va adquiriendo las proporciones de una verdadera contienda en la cual el empeño primordial de los contrincantes se circunscribe a destruir los obstáculos que se oponen a la consecución de sus respectivos propósitos.

La cuestión social no es un problema de persuasión sino de fuerza, y se sabe que donde interviene la fuerza como factor indispensable para solucionar un conflicto, lo que menos se estila son los miramientos y contemplaciones.

La huelga, el boicot y el sabotaje, que constituyen los recursos esenciales de que se vale el proletariado para combatir el capitalismo encarnan simultáneamente un propósito destructivo y constructivo.

La acción destructiva elimina los obstáculos que se oponen a la acción constructiva a fin de que ésta pueda desenvolverse y llenar su cometido.

Ambas se complementan y es imposible establecer gradaciones, restándoles importancia a la una para agregársela a la otra.

La acción destructiva sería repudiable si las circunstancias en que se desarrolla la lucha entre capital y trabajo demandasen exclusivamente el concurso de la razón para dirimir el litigio.

Pero el capitalismo reconoce el propósito justiciero que contienen las exigencias obreras sólo cuando la fuerza sindical perjudica sus intereses.

Mientras mayor espíritu de agresividad comunican los trabajadores a la lucha, más se aproximan a la anhelada meta, por cuanto a una mayor potencialidad destructiva corresponde lógicamente una mayor facilidad para desarrollar paralelamente la acción constructiva.

La revolución rusa, a pesar de todas las deficiencias de que adolece, es la demostración más evidente de todo lo que hemos expuesto.

El proletariado eslavo, sin contar quizás con la preparación que caracteriza a los trabajadores de otros países ha logrado derrumbar el nefasto imperio del zarismo y se encuentra en mejores condiciones que ninguno para realizar la obra constructiva, por haber arrollado los principales obstáculos que se oponían para materializar sus propósitos de transformación social.

La dificultad principal con que tropiezan los trabajadores para emanciparse del yugo capitalista no radica en la falta de preparación para realizar obra constructiva, sino en la carencia de decisión para destruir los obstáculos que interpone la burguesía a fin de evitar o entorpecer todo intento innovador.

No por esto entendemos que los trabajadores deben secundar con su acción la propaganda viciosa que realizan ciertos elementos que han hecho de la destrucción una especie de doctrina sin alentar propensiones constructivas practicables.

Destruir por destruir es obra de incapaces alocados, mientras que destruir para crear es innegablemente hacer obra revolucionaria.

J. A.

Sindicatos que han adherido a la F. O. R. A.

Sociedad de Estibadores y Conductores Unidos.—Monte Leña (Provincia de Córdoba).
Sindicato Obreros Frigoríficos de la Patagonia.—Berisso.
Sociedad Oficios Varios.—Jaramillo (Santa Cruz).
Sindicato Oficios Varios—González Chaves (F. C. S., reorganizado).
Sindicato Oficios Varios. — Mansilla (Entre Ríos, reorganizado).
Sindicato Conductores de Carros.—Rojas.
Sindicato de Chauffeurs y Anexos.—(Villa Mercedes, San Luis).
Sindicato Oficios Varios—Jovita (Provincia de Córdoba).
Sindicato Trabajadores del Campo—Rojas.
Sindicato Obreros Estibadores y Oficios Varios—Los Quirquinchos.
Sindicato Oficios Varios—Estación Nicolás Bruzoni (Córdoba).

Tirando de la manta

Por qué la Federación de Obreros en Tabaco, o su secretario, se oponen a la unidad del gremio.

Días atrás decíamos saber muchas cosas un tanto turbias en este asunto que al parecer tan complicado y por el cual un gremio está sufriendo las contingencias de su mejoramiento colectivo. Decir y no probar es cosa de falsedades y nosotros tenemos por norma abominar de cuanto supone engaño para con los trabajadores, aunque en el decir nuestro hayamos de herir "susceptibilidades", máxime cuando éstas no son tales, sino un perfecto descaro de los sujetos que hacen de revolucionarios porque en ello encuentran una facilidad de medro, validos de la ingénita bondad de los obreros.

Tócanos decir ahora que la unificación del gremio de Tabaqueros no se ha llevado a cabo porque no conviene a los intereses del **doble** secretario Barcala, firmante de tantas notas y tan espontáneo aclarador de un volante "apócrifo" que salió por ahí incluyendo al bloqueo oficial decretado al burgués Picardo y Trust del Tabaco, otras marcas no bloqueadas.

Que vive a expensas de una casa burguesa y que de ningún modo debe hacerse la unificación del gremio, ya sería bastante ese detalle que queda anotado; pero hay más, mucho más y eso es lo que vamos a someter al criterio de los trabajadores para que ellos juzguen y puedan condenar de una vez esa situación de anormalidad en que se le viene violentando hace ya años, sin otra salida que la eterna cantinela de insultos y procacidades de que tan duchos son en sus explicaciones.

Sabido es cuán deficiente y mal llevado ha sido ese asunto del bloqueo que la Federación de Obreros en Tabaco le declaró a una casa, en la que desde el primer momento y sin otro motivo que provocar el bloqueo se ha visto el interés de hacer crecer otra marca de la plaza. Los trabajadores que en un principio creyeron que a los obreros de la Federación les asistía la justicia, no tuvieron escrúpulos en confirmar el bloqueo mencionado, pero sin profundizar antes los móviles que a ello se veían obligados. Pasado el tiempo ,se aclaran las cosas y como quiera que la situación presente es bien distinta a la época en que fué decretado el boicott, resulta que los gremios que han seguido de cerca las alternativas de él, han notado que no había nitidez en el asunto; que a cada requerimiento de las delegaciones se contestaba con evasivas y si no podían vencer por este medio la justa persistencia de las delegaciones auténticas que llevaban el mandato imperativo de sus gremios, entonces se recurría al insulto, tratando de todo al osado que tenía la pretensión de inquirir.

Visto esto por la mayoría de los gremios, se fueron retirando, hasta dejar en manos del secretario de la Federación de Obreros en Tabaco, la secretaría del Comité Pro Bloqueo, que era lo que se pretendía por parte de este ya de algún "asesor" oculto en la sombra.

Así las cosas se presenta la Sociedad Obreros en Tabaco solicitando la fusión del gremio como lo había dispuesto el Consejo de la F. O. R. A., adelantándose a los trabajos de la unificación de todo el proletariado. Como no era conveniente aquella unificación al doble secretario, se recurrió a todos los obstáculos, evadiendo el compromiso por medio de insultos soeces y burdelescos hacia los hombres que integran la Sociedad de Obreros en Tabaco, retirando de este modo el peligro que representaba para los intereses de Barcala el contralor de todos los trabajadores de la industria en un mismo organismo.

Cuando los pocos delegados que quedaron unidos al Comité exigieron a Barcala una situación definida y una declaración rotunda, se negó a darla, demostrando con ello que servía intereses particulares, pues no se arredró el hombre ni ante las declaraciones de los delegados al retirarse totalmente del falso Comité. Era lo que se quería y fué también lo que se consiguió, como lo prueba entre otros el Sindicato de Obreros Mimbreros—uno de los más aguerridos en que se aclarara todo y se llevara a cabo la unidad del gremio—que asqueado de tantas falsedades y cansado el gremio de las quejas de sus delegados, acordó por unanimidad y así lo hizo público en su órgano el mes anterior, "de romper toda relación con el pseudo Comité y levantar por su parte el boicott que el gremio de Mimbreros le tenía declarado a Picardo y el Trust, por entender que ello era en perjuicio de los trabajadores".

Esto, que por sí solo ya dice un mundo, es una de las fases del asunto y hay otras tan asombrosas que si son necesarias, saldrán a luz.

Eladio CIFUENTES.

Carta abierta

A TODOS LOS TRABAJADORES

Conforme al deseo de sus autores, reproducimos la carta que va a continuación y que se refiere al asesinato del compañero chauffeur Valeriano García. Ella explica claramente los movilos del asesinato y a la vez pone al descubierto la índole moral de los sujetos que entre nosotros obstruyen la unificación de los trabajadores.

"Los que suscribimos, hermano y compañero inseparable, respectivamente del que se llamó Valeriano García Santalla, declaramos ante el tribunal de la conciencia proletaria que nuestro malogrado Valeriano era un ferviente unificador y defensor incansable de la obra más trascendental que registra la historia llevada a cabo por los rojos de Oriente. Y que por lo consiguiente, miente descaradamente "La Protesta" en sus informaciones tendenciosas que en torno a su muerte ha hecho.

Estimaríamos, pues, que "La Protesta" no infamara la memoria de nuestro malogrado hermano y compañero, haciéndolo aparecer como amigo de elementos ruines, de los cuales se hallaba totalmente desligado.

"La Protesta" hará mejor en llamarse a silencio y limpiarse las salpicaduras de la sangre que enrojece su rostro, como el de algunos otros fraguadores de revertas e intrigas. — **Francisco García Santalla — Daniel L. Esteban.**

Nota: Solicitamos la reproducción de esta carta en toda la prensa obrera del mundo."

COMITÉ PRO UNIDAD OBRERA

A los Sindicatos y Trabajadores en general

El Comité Pro Unidad Obrera, con la presente publicación, comunica a los sindicatos y trabajadores en general que en el curso de la semana entrante serán remitidas las bases pro unidad, confeccionadas por el mismo, a todas las organizaciones de la República; a fin de que las estudien e introduzcan las modificaciones (sin son susceptibles de tales) que conceptúen indispensables.

También notificamos que se ha designado a cuatro compañeros de su seno que irán al interior en tren de propaganda fusionista, insertándose más abajo el itinerario a seguirse.

Conviene, de paso, poner en conocimiento de los organismos sindicales que en vista de las dificultades surgidas para hallar un local apropiado para celebrar el Congreso de Unificación en los meses de enero o febrero, éste se verificará en los días 6, 7, 8, 9 y 10 de marzo próximo en el salón José Verdi, sito en la calle Almirante Brown número 780, Capital Federal.

Con respecto a las bases, consideramos inoficioso entrar en consideraciones referentes al valor benéfico de las mismas.

Lo único que deseamos—y en esto estarán contestes todos los trabajadores—que no han hecho de sus ideas un sectarismo intransigente—es que se pongan los más sinceros entusiasmos y energías a la causa consciente de la unidad proletaria animados por el pensamiento de esta necesidad deje de ser una elucubración puramente lírica para trocarse en un hecho fecundo y real.

Es un deber premioso de todo obrero organizado y que ame de verdad la organización del proletariado, demostrar a la burguesía que, aun cuando redoble sus tentativas cada vez más fieras y sangrientas para quebrar la resistencia de los trabajadores, ellas no tendrán la virtud de destrozar, precisamente, el espíritu rebelde que alienta en el fondo de todos los explotados conscientes de su misión histórica.

Frente al problema de la unidad apelamos a la sensatez de todos los trabajadores a fin de que la miren sin ofuscamientos, sin veladas desconfianzas, la contemplen con altura y valor.

Es preciso, camaradas, situarnos dentro de la realidad, que emana fatal y exigente de los caracteres de la lucha del momento. No sería posible negar que para el proletariado argentino se aproximan horas que pondrán a prueba durísima la robustez de sus organizaciones y si esas pruebas nos sorprenden divididos y enconados, nadie más que nosotros tendremos la responsabilidad de la derrota.

Por consiguiente, el Comité Pro Unidad Obrera, sin distinción de ideologías, invita fraternalmente a todos los sindicatos del país a concurrir al próximo Congreso de Unidad. Incita a la reflexión serena del asunto, con la seguridad de que sabremos encararlo con valentía, sin que ello implique claudicación de principios, ideas. etc.; si es que tenemos conciencia de la finalidad suprema que atesoran todos los oprimidos de la tierra, esto es: la emancipación de la clase trabajadora.

Entendemos, camaradas, que las ideas por cuya prevalencia existe la división en el campo proletario no serán obstáculos para que las amenazas que se ciernen sobre los trabajadores todos encuentren ante sí una muralla inconmovible que será el frente único de las fuerzas productoras.

Conceptuamos criticable la obra antiunificacionista que a título de mantener incólume sus credos revolucionarios un núcleo importante de hombres capacitados deslizan con tenaz empeño en el seno de las masas, negando su colaboración valiosa indudablemente a tan seria cuestión como es la unidad del proletariado regional; cuya actitud, a nuestro juicio, significa un error lamentable; error que asume contornos de traición hacia nuestros destinos de clase. Tal han comprendido oportunamente muchos compañeros que hasta ayer no creían necesaria la unificación del proletariado, pero que hoy, ante las dolorosas enseñanzas que surgen a cada instante como resultancia del divisionismo obrero se aprestan entusiastas y decididas a fundir sus energías en una sola entidad sindical.

He aquí el itinerario que seguirán los delegados del Comité en su jira al interior de la República.

José de J. Pérez y Teofilo González

San Fernando, San Martín, Campana, Zárate, San Pedro, San Nicolás, Villa Constitución, Rosario, Casilda, Cañada de Gómez, Gálvez, Santa Fe, Esperanza, Rafaela, San Francisco, Villa María, Córdoba, Río Cuarto, Alejandro, La Carlota, Venado Tuerto, Carmen, Santa Teresa, Peyrano, Pergamino, Arrecifes, Capitán Sarmiento y Tucumán.

Cayetano Oriolo y Juan Greco

Mercedes, Chacabuco, Junín, Alberdi, Rufino, Laboulaye, General Levalle, Mackenna, Justo Daract, Villa Mercedes, San Luis, La Paz, Palmira, Mendoza, San Juan, San Rafael, Monte Comán, Cañada Verde, Huinca Renancó, Realicó, Lincoln, Los Toldos, Bragado y Chivilcoy.

Oportunamente indicaremos las fechas de partida.

Sin otro particular, saluda a usted, por el Comité Pro Unidad.—*Enrique C. Pedretta*, secretario.

Apuntes y observaciones

DE BAHIA BLANCA, PUNTA ALTA, MALDONADO, I. WHITE, SAAVEDRA, Cnel. SUAREZ, LAMADRID Y OLAVARRIA

Es opinión corriente en casi todos estos pueblos de que la F. O. R. A. ha descuidado la propaganda sindical, y compartimos en cierto modo esta opinión. Pero hay que tener en cuenta también la despreocupación de los trabajadores, que sintiendo esta necesidad nunca se les ha ocurrido aportar los medios para que la F. O. R. A. pudiera hacer la propaganda necesaria.

Muchos gremios no hubieran sufrido reveses y habría más organización, sindicatos más sólidos y con una orientación más definida.

Esta zona ha sido invadida por el elemento divisionista, no sólo por los llamados quintistas, sino también los de otros pelos, que en conferencias y por escrito realizan una obra contraproducente.

Ya de Necochea, Gamangueyú, Tres Arroyos, Dorrego, B. Blanca (Sud y Pacífico), Maldonado, Punta Alta, Saavedra, Ing. White, Lamadrid y Coronel Suárez hemos podido cambiar de opinión sobre los ferroviarios, consultando la opinión de los obreros de tres secciones distintas: Sud, Pacífico y P. Belgrano, donde se nota una reacción favorable a la organización y una conciencia de clase definida .

En la mayoría de ellas no existe hostilidad hacia la F. O. R. A. y se nota un criterio unionista superior al que muchos le suponíamos.

Sin embargo, tenemos todavía aquellos "que porque es delegado de la F. O. R. A. opinan que no se debe escucharle". Son pocos, eso sí, pero es lamentable el reparo que ponen para escuchar la palabra de un obrero sin saber lo que va a decir.

En cambio no ponen esos reparos para colocarse una boina blanca o roja a fin de recibir a cualquier politiquero de cambalache, y pasar noches enteras fijando carteles de comité o jugando a los naipes. Para todo esto no hay escrúpulos; pero escuchar a un delegado de la F. O. R. A., ¡cuidado!, se pueden contaminar.

La F. O. R. A. ha perdido algunos sindicatos, especialmente de albañiles y cortadores de ladrillos, por haber desaparecido unos y otros por escasez de trabajo, lo cual determina a los trabajadores a cambiar de localidad.

Los sindicatos de Sastres y Mozos llevan una vida regular, no así los conductores y constructores de carruajes, pues casi siempre están debilitados debido a conflictos mal planteados.

La F. O. Local de Bahía Blanca no tiene el concurso de los ferroviarios ni de los marítimos. Los primeros por error más que por otra cosa, y los segundos porque aquella no está adherida a la F. O. R .A.

En Bahía Blanca, como en Balcarce y Tandil permanecen autónomas las federaciones locales con el pretexto de "formar el frente único". Esto puede ser que lo consigan, pero me parece que será difícil convencer a convencidos de que el mal de la división sólo se puede amenguar robusteciendo la verdadera institución nacional del proletariado: la F. O. R. A.

La "Regional" de Bahía Blanca tiene muchas fuerzas reales y podrá contar con más si los compañeros de los sindicatos adheridos a la F. O. R. A. (ferroviarios y marítimos) cooperan con ella.

En esta forma, los obreros del Arsenal y estibadores de I. White y Parejas, cuyo sistema de trabajo constituye una vergüenza, como asimismo los obreros de otras industrias se podrían organizar, formando allí un baluarte de la F. O. R. A. que haría desaparecer para siempre la semilla de la división.

La F. O. R. A. debe contribuir con toda eficiencia desde la prensa y por medio de sus propagandistas a que esta obra se lleve a cabo cuanto antes.

Enrique L. VILLACAMPA.

Sierra Chica.

Capitalismo y Sindicalismo

De las clases que han dominado en la historia, la que mayores progresos ha alcanzado es la clase capitalista. Y es preciso tener en cuenta que si se impuso a la aristocracia y al clero no fué más que por su capacidad constructiva.

Sus inventos han destruído más los prejuicios religiosos que toda la propaganda racionalista. La invención del pararrayos ha destruído la mitología con su Júpiter tonante. Y las máquinas agrícolas hacen considerar como burdas todas las leyendas bíblicas. Los sueños de las siete vacas flacas y las siete vacas gordas no son más que sueños sin ningún valor real.

Si miramos sin apasionamientos las conquistas hechas por el capitalismo veremos que son asombrosas. Las fantasías de los cerebros más visionarios son hoy una realidad tangible.

El hombre, estimulado por el capitalismo, vuela como las aves, se sumerge en el agua como los peces.

Su voz se transmite a millares y millares de kilómetros. Las distancias más enormes son salvadas en pocas horas. Ríos y mares, montañas y llanuras, son vadeados sin ningún obstáculo. Aguijoneando continuamente todas las aspiraciones del hombre, lo lleva a intentar las proezas más temerarias. Sin temor a equivocarnos podemos afirmar que bajo el sistema capitalista se han creado los medios para hacer feliz a toda la humanidad.

Nuestro concepto de socialización mismo, no es más que un producto emanado del desarrollo del industrialismo. Sin esa previa concentración en las fábricas y en las industrias de las grandes masas obreras sería imposible la realización del ideal de igualdad que perseguimos.

Al Sindicalismo corresponde entonces, como hijo natural del capitalismo, heredar todas las fuerzas viriles de su predecesor. Debe tenerse en cuenta que al asumir la dirección de las fuerzas productivas, éstas no deben detener su capacidad progresiva. Que con la misma intensidad y empuje se debe continuar creando factores de mayor bienestar. Estimular es crear. El estancamiento es la mayor desgracia de la humanidad.

Despertar en las masas este espíritu es contribuir a la verdadera renovación social. Para algunos, la revolución consiste en destruir, pero el Sindicalismo debe construir. No debe matar ningún organismo que el capitalismo ha creado a no ser el Estado, que es el único factor que sostiene por la fuerza la desigualdad económica. Lo que está hecho será forzosamente necesario para poner en movimiento la sociedad futura. El Sindicalismo debe llevarse a todas las instituciones creadas por el capitalismo que contribuyen en una u otra forma al desarrollo moral y material de la sociedad. No tiene otra misión que poner en común lo que es patrimonio de unos cuantos. Esto lo conseguirá solamente cuando haga suyos los medios de producción. Si el capitalismo es dueño del mundo es porque posee las fuerzas productivas. Estas son el eje sobre el cual giran todos los demás mecanismos que pueden mantener el privilegio. Es entonces a la conquista de las fuerzas productivas que debe dirigirse toda la acción del Sindicalismo.

Pedro DONAMARIA.

Trabajadores expulsados de Santa Cruz

Sin producir ruido que pueda ocasionar alarmas, las autoridades de Santa Cruz, sin duda en connivencia con el gobierno nacional, están procediendo a la expulsión de un gran número de trabajadores. Ya llegó a esta Capital la tercera remesa de expulsados, y como sabemos que hay otros muchos compañeros actualmente detenidos por simple indicación de los hacendados del territorio, o por capricho policial, damos ya por descontado que ellos serán también expulsados.

Esos compañeros no han cometido ningún delito El hecho de que se les expulse subrepticiamente, indica que no han delinquido, pues si así no fuese ya las autoridades del territorio se encargarían de incoarles procesos que justificasen condenas. Son víctimas de la desenfrenada reacción que impera en el territorio de Santa Cruz, la que entre invocaciones a la patria, al orden y otros lugares comunes de que hace uso y abuso la burguesía, arremete contra los trabajadores, asesinándolos en una parte y en otra expulsándolos.

Esos son los resultados de la "pacificación" burguesa. En cuanto llegó un buque de guerra al territorio, y después soldados y más tarde gendarmes, se sintieron héroes todos los que antes tenían carne de gallina y la emprendieron contra todos los trabajadores, y muy especialmente contra los que de una u otra forma se preocupaban de los intereses de su clase. La valentía de los burgueses y sus secuaces ha nacido bajo la protección de los fusiles y comenzaron a manifestarla cometiendo todo género de tropelías. Víctimas de esas tropelías son los trabajadores expulsados de que nos venimos ocupando.

La clase trabajadora debe aleccionarse en estos hechos. Ello le dicen que gobierno y capitalismo se entienden perfectamente para defender sus propios intereses, y que, frente a esa unión, ellos no pueden contar con más defensa que la creada por su propia fuerza.

A favor de la Rusia proletaria

Suma de las listas anteriores: pesos 193.00.—Bahía Blanca, Obreros Sastres, 30.00; Capital, Torneros en Madera, 25.00; Berisso, Obreros de Frigoríficos de la Patagonia y Berisso, 75.00; Casa Bamba, Unión de Trabajadores de las Canteras, 10.00; Capital, Unión Obreros Galponistas, Escaleristas y Anexos, 50.00; Puerto Madryn, Sociedad Obrera de Oficios Varios, 50.00; Pergamino, Unión General de Mozos y Cocineros, 10.00; Capital, Sociedad Obreros Curtidores (400 estampillas), 120.00; Id., íd., íd. (donación), 50.00; González Chaves, Sociedad Obrera Oficios Varios, 10.00; Bahía Blanca, Sindicato de Carpinteros, Ebanistas y Anexos, 100.00; Sierra Chica, Unión Obrera de las Canteras (210 estampillas) 63.00. Total: pesos 806.00.

LA INQUISICIÓN EN ESPAÑA

UN GRITO DE DESESPERACION

La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña nos envía el siguiente manifiesto para su publicación.

De su contenido se desprende claramente la situación desesperante por la que atraviesan los trabajadores de esa región, como consecuencia del despotismo militarista ejercido desde las esferas gubernativas.

Desde estas apartadas regiones, donde también se persigue y hostiliza a los obreros sindicados, expresamos a los trabajadores de España nuestra sincera solidaridad, al par que nuestro franco repudio hacia las prácticas inquisitoriales que ejercen los hombres que gobiernan ese país:

"Vivimos bajo el imperio de la tiranía más inicua. Nuestra situación es trágica. Los dolores que experimentamos sobrepasan a lo concebible.

La burguesía española, viéndose en condiciones de inferioridad con relación al proletariado, comprendiendo que se acercaba rápidamente el momento de su hundimiento definitivo, entregó todos sus poderes en manos de la taifa militar que desde hace un año viene ejerciendo la dictadura más implacable.

Nuestras organizaciones han sido disueltas por completo. Nuestros camaradas, los mejores, los más fuertes, los más abnegados, han sido deportados, encarcelados o vilmente asesinados. Una banda de asesinos a las órdenes de los dictadores militares, cumple las órdenes que le están encomendadas a cada hora, a cada momento. No pasa día sin que uno de los nuestros no caiga muerto en la calle.

La perversidad criminal de los asesinos llega a límites horrorosos. Primeramente se reducían a encarcelar a nuestros compañeros. Cuando las cárceles no podían albergar a nadie más, entonces inventaron el sistema de deportación. Atados codo con codo, formando una cuerda de diez, de veinte, de treinta hombres, salían nuestros camaradas de una cárcel para recorrer diariamente treinta o cuarenta kilómetros a pie y entrar en otra cárcel, y así sucesivamente.

Las carreteras de la nación se veían llenas de esas cuerdas de presos que experimentaban los rigores implacables del frío, del hambre y los trallazos de la guardia civil. Esta odisea no consiguió exterminar el valor, la fe y el entusiasmo de lo revolucionarios militantes. Los sufrimientos experimentados avivaban más todavía su amor por la causa y cundía más fuertemente en su pecho el odio a una clase y a unos hombres que llegaban al refinamiento de sus perversidades.

Cuando los verdugos vieron que estas torturas no conseguían aminorar el espíritu de los revolucionarios, entonces acudieron al asesinato. Nuestros hermanos caían con el cráneo atravesado por las balas de la reacción. Creían que el pánico se apoderaría de los escasos que quedaban en libertad, y que el movimiento obrero estaría ya exterminado para siempre.

Pero el proceder monstruoso contribuía a levantar más alto el esfuerzo de los que no habían caído aún. La indignación prendía en el alma de los que no habiendo sido víctima todavía estaban aguardando heroicamente la hora de los sufrimientos.

La crueldad fué extremándose más. En un principio se asesinaba a tiros. Esto pareció poco a los criminales. Había que inventar un procedimiento más horrible. Había que complacerse en el dolor de las víctimas. Había que martirizarlas, descoyuntar sus huesos, arrancar su carne, taladrar su cráneo a machetazos. Y esto se hizo y se hace fríamente. Las torturas inquisitoriales renacen y se agigantan aún.

Quien de los nuestros ha sido encontrado con la cabeza completamente aplastada, quien con los ojos quemados y quien con los testículos arrancados.

Los que estaban encarcelados han sido libertados a media noche para ser muertos inmediatamente. Sobre los otros se cierne constantemente la amenaza de una "libertad" que es la promesa de una muerte segura. A otros se les da inyecciones venenosas para exterminarlos lentamente y que su muerte aparezca como natural.

Aquí, en España, nuestros padecimientos no encuentran eco. La burguesía sonríe de satisfacción creyendo haber aplastado para siempre el peligro de hundimiento. Entre los intelectuales no se levanta ningún grito como aquel "¡No puedo callar!" de Tolstoy, que hizo estremecer a toda Europa. Sumisos, en la más completa indiferencia ven recorrer a los trabajadores todo el calvario de sus dolores y no sale de su pecho el más remoto lamento, ni la más humana de las imprecaciones.

Estamos solos, completamente solos, luchando con un enemigo que ha jurado nuestro exterminio. ¡Hermanos de América! ¡Compañeros de todo el mundo! ¡¡Ayudadnos!!

Se nos asesina, se acaba con nosotros.

Tenemos derecho a esperar de vosotros.

Tenéis la obligación de ayudarnos.

Esperamos que no miraréis impasiblemente como desaparece una legión de luchadores que ha jurado morir mil veces antes que someterse a la voluntad de sus tiranos.

EL COMITE.

¡Hasta cuándo, proletarios!

Desde que la clase trabajadora, por medio de la organización sindical, logró imponer condiciones de trabajo más humanas, aminorando la inicua explotación capitalista, desde un extremo a otro de la República, la clase privilegiada, sintiéndose incapaz de discutir los problemas de orden económico con la clase productora, optó por recurrir a los medios violentos en nombre de un mentido orden favorable a los capitales extranjeros.

Por esto es que de un tiempo a esta parte la clase trabajadora viene siendo víctima del plomo homicida de los esbirros al servicio incondicional de la casta parasitaria.

Los trabajadores de Santa Cruz, que en un tiempo vivían sometidos a la más inicua explotación y tiranía de los parásitos de aquellas lejanas regiones, a raíz de la oportuna intervención de nuestra F. O. R. A., lograron despertar a la realidad, percatándose que no eran otra cosa que esclavos castigados cruelmente por el látigo de los grandes señores feudatarios.

Hasta ese entonces no había en Santa Cruz "bandoleros", como dice la prensa burguesa. El gobierno, dispuesto siempre a defender los intereses capitalistas y a impedir que los trabajadores impongan condiciones más humanas de trabajo, envía fuerzas armadas, con el único propósito de contrarestar el avance de la clase que produce, en beneficio de los capitalistas extranjeros. Con este apoyo, la burguesía de la Patagonia emplea la fuerza del winchester, masacrando vilmente a los trabajadores.

¿Hasta cuándo seguiremos soportando estas enormidades consumadas sin motivo ni razón? ¡Basta, ya, hermanos de lucha y de miserias! ¡Frente al plomo enemigo, y por cada uno de nosotros, que caigan diez de los que nos quieren asesinar! ¡Nada de contemplaciones! ¡A la acción, proletarios!

MOSQUETEROS.

Concepción del Uruguay.

CIRCULAR GENERAL N.o 12

A los Sindicatos, Agentes y Subscriptores

Buenos Aires, Diciembre 9 de 1921.

A los sindicatos federados:

En nombre del Consejo Federal cúmpleme llevar a conocimiento del camarada secretario para que por su intermedio sea dado a conocer a los asociados del sindicato, el acuerdo que en su reunión de fecha 29 del ppdo. adoptó relacionado con el periódico **La Organización Obrera.**

En primer lugar, considera de su deber el Consejo Federal, llevar a conocimiento de los sindicatos federados la difícil situación financiera por que atraviesa el periódico **La Organización Obrera**, cuyo deficit desde diciembre de 1920 a octubre de 1921 inclusive asciende a la crecida suma de pesos 8.774.68, lo que señala un promedio mensual de $ 877.46. Frente a esta delicada situación, que reclama medidas urgentes de parte de los camaradas federados a fin de ponerle término cuanto antes, entiende el Consejo Federal que es de su incumbencia indicar los medios que reputa aplicables al caso, con cuya observancia abriga esperanzas de favorable solución. La vida del periódico depende exclusivamente de la mensualidad que abonan los compañeros que están subscriptos a él y del aporte que algunos sindicatos—muy pocos lamentablemente—le prestan. Lesde que el periódico hizo su aparición se ha visto trabado en su desenvolvimiento por dificultades de orden financiero, que la caja de la F. O. R. A. ha debido salvar con recursos de su pertenencia. Las causas que han obrado en sentido contrario a su prosperidad son muchas. Por ejemplo, las huelgas desarrolladas en forma intensiva, muchas de ellas con resultado desfavorable a los compañeros, ha impedido a muchos de ellos el poder abonar la subscripción; la administración—por razones obvias de explicar—continuó remitiendo a esos compañeros el periódico. En algunas localidades ha sido necesario suprimir totalmente el envío, por imposibilidad de encontrar quien se hiciese cargo de la cobranza; esto después de haberlo enviado a los subscriptores por mucho tiempo. Por otra parte, ha sido también un factor importante en el recargo de gastos la suba que ha experimentado el papel. A esto debe agregarse, además, el hecho de que mientras la F. O. R. A. cuenta en su seno con más de 120.000 federados, los subscriptores federados llegan escasamente a 5.000, de los que cumplen con el pago de la mensualidad un 50 por ciento.

Los distintos llamados formulados a los sindicatos para que prestaran su concurso a la hoja federal, no merecieron el apoyo que el Consejo Federal esperaba; igual resultado dió la invitación hecha a los obreros federados para que se hicieran subscriptores. Entiende el Consejo Federal que ha llegado el momento de hacer un nuevo llamado a los sindicatos para que aporten una suma mensual y a los obreros federados para que se anoten como subscriptores. Si tanto unos como otros atienden nuestra recomendación, tomando a su cargo de modo empeñoso la tarea de dar impulso a nuestra querida hoja, habrá llegado a su término el déficit.

La importancia que representa la lectura de **La Organización Obrera** por los federados es inapreciable. Ello, aparte de la ilustración que les procurará, los colocará en condiciones de apreciar fielmente el esfuerzo que realizan los trabajadores en todo el país por la conquista de su mejoramiento moral y material; las condiciones de vida y de trabajo que gozan; los llamados y exteriorizaciones en bien de la unidad de clase; el firme propósito de practicar en todo momento el principio de la solidaridad de clase y, además, el criterio con que se encaran los diversos problemas que interesan a los trabajadores. Y en el orden internacional, tendrán oportunidad de imponerse de las crónicas que se proporcionan sobre el movimiento obrero mundial, de las que podrán sacar valiosísimas enseñanzas y aprovecharlas como contribución en la comprensión y solución de nuestros propios problemas.

Después de esta breve relación, el Consejo Federal de la F. O. R. A. solicita de los sindicatos federados la observancia de las siguientes indicaciones:

1° Que cada sindicato contribuya mensualmente a la caja de **La Organización Obrera** con la suma de un peso moneda nacional como mínimo.

2° Que cada sindicato—que actualmente no tenga—designe un compañero para desempeñar las funciones de agente de **La Organización Obrera.** Su misión será tomar nota de los subscriptores, cobrar la mensualidad de **cincuenta centavos** y relacionarse con el administrador, compañero Rodolfo Pongratz, calle Rioja 835.

3° Que cada sindicato designe un compañero para que cumpla el cargo de corresponsal, a efecto de periódicamente envíe informes con las novedades más importantes para ser publicadas en el lugar respectivo.

4° Que cada sindicato se esfuerce de modo especial en hacer que sus asociados se subscriban a **La Organización Obrera** y, si es posible, extender la subscripción a los trabajadores que no cuenten con organización en la localidad.

5° Que a los fines de la buena marcha de la tarea del agente, convendrá que la comisión administrativa del sindicato le recabe periódicamente un informe de su labor y sobre él resolver lo que las circunstancias aconsejen.

Espera el Consejo Federal que los camaradas obrarán rápidamente como se aconseja, comunicando al administrador de **La Organización Obrera** los nombramientos, a fin de que éste les imparta las instrucciones necesarias para el fácil desenvolvimiento de la labor

Salúdole cordialmente.

Adán Ibáñez, Subsecretario.

DE BALCARCE

Las consecuencias de la división obrera

Los sindicatos de Picapedreros y Obreros del Afirmado se encuentran en un momento de afirmación general por pretender la empresa constructora desconocer lo que antes no pudo aniquilar por la unión de los obreros que trabajaban bajo sus dominios.

Hace tres meses que la empresa empedradora "Martínez de Hoz y Gianolli" paralizó las obras de construcción por rescisión del contrato con la Municipalidad, por cuya causa los obreros ocupados en el obraje, organizados en los sindicatos antes dicho, quedaron en huelga forzosa. Como unos meses antes de parar los trabajos se suscitaron algunas divergencias entre los dos sindicatos (Picapedreros y Afirmados), y con ellas siguieron, tomando su mayor repercusión en el congreso extraordinario de la Federación Obrera Local, la empresa vió en esta desinteligencia la mejor forma de deshacerse del dominio y contralor sindical, y así acaba de intentarlo.

Vueltas las obras de pavimentación a licitación y triunfante en ella la misma empresa, firmó el contrato nuevo el 20 de octubre pasado, y en vez de llamar a los sindicatos al trabajo, empezó a enviar notas a los picapedreros manifestándoles que no trabajaría el Sindicato si no era bajo un contrato que implicaba su desconocimiento tácito como fuerza organizada. Al fin de mucho andar, y por no pedir solidaridad al Afirmado (por temor a rebajarse a quien mezquina e interesadamente habían calumniado), resolvieron en una asamblea declarar la independencia para todos los que aún habían sostenido las condiciones de obreros organizados; y fué votada y triunfada semejante resolución que significaba de hecho la desaparición del Sindicato y la creación de una cantidad de patrones que se comerán unos a los otros.

La empresa, viendo esta doblez, y como aún tenía en el trabajo por parte del Sindicato del Afirmado un herrero, ayudante y un arregla vías, puso a la par de este último a dos carneros primero, y a tres más, después, y empezó a verse con algunos de los sindicados que le ofrecían alguna debilidad y decirles que si querían ir a trabajar por tanto, bien, y, sino, irían otros, pues al Sindicato no lo reconocía para nada. Los tres compañeros que trabajaban por autorización del Sindicato, inmediatamente fueron invitados a asamblea y puestos en aviso de que los adventicios que habían trabajando a su lado no habían sido pedidos al Sindicato ni pertenecían a éste. Acto continuo resolvieron declarar la huelga y por ende levantar los compañeros del trabajo que pertenecían al Sindicato. Así se planteó el conflicto que hoy sigue con todo entusiasmo y encomiable decisión.

Ahora parece que los Picapedreros se dieron cuenta del error cometido y, según informes de último momento, resolvieron nombrar una comisión que se apersone al Sindicato del Afirmado para llegar a una inteligencia que permita encarar la lucha entre los dos sindicatos frente a la empresa y reconsiderar, en consecuencia, la resolución tomada referente a la independencia, a fin de apoyarse mutuamente y sostener el Sindicato de Picapedreros como organismo obrero y de clase.

Creo que esto será lo más acertado y digno de aplauso, pues si esto se hace, antes de 24 horas volverán triunfantes al trabajo y la empresa no se atreverá a jugar otra vez con los trabajadores de sus obrajes. Y esto debe servir de lección para los divisionistas de este pueblo para demostrarles que habiendo unión no hay fuerza que se resista; y con la división, nos tienen como muñecos moviéndonos para donde quieren, sin que puédamos hacer otra cosa más que favorecer y afirmar el poder capitalista.

—Hace tiempo, y en especial manera desde la última huelga general, que los obreros Albañiles habían desapareci-

do de las luchas sindicales. Pero hoy, con la voluntad de un núcleo de batalladores compañeros, y contra la inercia de la mayoría de los Albañiles, se lanzaron a una lucha con nuevos métodos de acción, dispuestos a sostenerla todo el tiempo necesario contra patrones y obreros que, por desgracia, suman un crecido número en las filas del crumiraje del ladrillo y la cuchara. No obstante han preparado bien la batalla y si continúan con energía y actividad obtendrán un completo triunfo que dará fuerza y disciplina al Sindicato que siempre careció de estos elementos.

Hasta la fecha han firmado el pliego presentado, en el que exigen jornales uniformes en las diferentes categorías que divide la albañilería, y el reconocimiento de un delegado en cada obra, los constructores: Miró y Casademón, Estabilli, Serraíno y Cía. y Eduardo Lafont. En estas obras se emplean unos cuarenta obreros que, junto con otros cuantos que se turnarán con ellos y que son los que sostienen y se decidieron a luchar y reafirmar la potencia sindical.
afirmar la potencia sindical.

Por tanto, llamamos la atención de los obreros Albañiles para que se abstengan de venir a Balcarce si no quieren traicionar a sus compañeros que seguirán luchando hasta vencer a todos los constructores de este pueblo y a los traidores de aquí también. Igual recomendación hacemos para los Carpinteros, por encontrarse en conflicto las carpinterías de esta localidad con la Sociedad de Obreros Carpinteros a raíz del pliego de condiciones presentado en marzo último y que aún no han terminado.

—Los obreros Sastres y Costureras han conseguido la firma de la casa "Pampa Florida" al pliego presentado en los primeros días de julio pasado, así como la del "socialista" Balinotti, que también se había negado, como buen burgués, a firmar. En la actualidad le siguen el boicott a la casa Colombo, por intermedio de la Federación Obrera Local; y parece que los señores de Colombo empiezan a demostrar ganas de arreglar el conflicto. Ello se debe a que hace poco uno de los crumiros que allí tienen pidió aumento de sueldo y le dijeron que podía irse, pues el sueldo no se lo aumentaban en un solo centavo. Luego quiso volver al Sindicato y no le quisieron "esquilar" la lana...

—Sigue en el mismo estado del primer momento el conflicto que prosigue la Unión Gastronómica con el "Gran Hotel", originado por la negativa de los dueños del hotel a la firma de un petitorio hecho por lo sociedad para el personal que trabajaba en esa casa.—*Corresponsal.*

La unificación obrera

Mucho se ha hablado respecto de este importante asunto, y en la hora actual aún se sigue discutiendo.

A pesar de que algunos camaradas más capacitados que yo, han expuesto sus opiniones, y algunas de ellas las considero factibles, yo también deseo hacer conocer la mía, pues creo que todos los obreros conscientes estamos en el deber de aunar nuestras fuerzas para que en breve sea una reaalidad la tan ansiada unificación del proletariado de esta región.

Yo desearía que prescindiendo de rivalidades que, a mi juicio, no tienen razón de ser, y de ideologías más o menos avanzadas, se debía de ir lo antes posible a formar el frente único, ya que de ese modo podríamos, en un momento dado, hacer frente a las fuerzas coaligadas de la burguesía y del Estado.

Tanto los obreros que militan en la F. O. R. A. comunista, como los que lo hacen en la F. O. R. A. y los que pertenecen a los diversos sindicatos autónomos, ansían el derrumbe del actual régimen y, por lo tanto, el advenimiento de una nueva sociedad de productores libres.

Entones, siendo así, ¿qué es lo que esperamos?

En vez de disensiones y rencillas entre unos y otros, mejor sería unirnos de una vez por todas, y esa fuerza que gastamos en atacarnos mutuamente destinarla a atacar de frente y con firmeza a nuestros tradicionales enemigos, el capital y el Estado.

Los burgueses nos dan un ejemplo bastante significativo: ellos, haciendo caso omiso de nacionalidades, de creencias y de razas, se unen estrechamente y ayudados por los diversos gobiernos no cesan de atacarnos de distintas maneras, y hasta de masacrarnos cuando les da la gana.

Es de urgente necesidad la unificación en toda su amplitud del proletariado regional.

Para terminar, hago votos para que en el próximo congreso a celebrarse se llegue a algo práctico en bien de todos los obreros.

¡Viva el Frente Unico!

Faustino HERMOSO.

Administrativas

A los compañeros suscriptores de Leones. — Mucho estimaría que todos aquellos suscriptores de **La Organización Obrera** que se encuentran trabajando en el campo, cuando vengan al pueblo se sirvan pasar por mi domicilio: casillas paso a nivel del ferrocarril, lado estación Marcos Juárez, a fin de abonar las mensualidades que adeudan de suscripción a este periódico. — **Marcelo Leturmy**, agente y corresponsal.

Boycott

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir, son: "AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"

Información Sindical

CAPITAL

FEDERACION GRAFICA BONAERENSE..

Lucha sin descanso, denodadamente, el personal de este establecimiento, confiado en su actividad y la solidaridad del gremio, quien, vinculado al esfuerzo que realizamos, nos estimula en la acción que venimos desarrollando.

La comisión general Administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense, a este efecto ha lanzado el siguiente Manifiesto al Gremio:

"Camaradas: Dos meses llevan de lucha nuestros compañeros de la casa Podestarelli, Bonfiglio y Cía., y en todo ese período no se ha registrado un sólo desfallecimiento, una sola deserción.

Los industriales, que apelan a todas las argucias, propalan a todos los vientos fantásticas versiones, persiguiendo la quimérica esperanza de romper con la unidad del personal y así pretender desmoralizar al gremio. Así, por ejemplo, se ha hecho circular la especie de que un número de los huelguistas ha capitulado ante los explotadores.

Pero tal hecho no sólo es incierto hoy, sino que ya se vislumbra que es imposible para mañana.

Por otra parte, el gremio gráfico, los camaradas que trabajan, han sabido comprender que en esta lucha todos estamos envueltos, porque se están jugando los intereses colectivos y de ahí que la resolución de aportar un peso quincenalmente ha sido acatada por la enorme mayoría del gremio, casi la totalidad, pues si hay unas pocas excepciones, que no tardarán en sufrir, por su malentendido egoísmo, hay también gráficos y aun personales enteros que aportan más de la suma requerida.

Tal la digna actitud del numeroso personal de la casa A. Bianchi, que, a pesar de cotizar la cuota suplementaria, votó un día de jornal, que ya se ha hecho efectivo, para sostener a los huelguistas.

Gráficos: Sigamos ayudando a nuestras valientes compañeras y dignos compañeros, sigamos cooperando a su triunfo que es, en definitiva, el de todos.

¡Que nadie niegue su contribución para la victoria!

Os saluda por la C. G. A. — **Manuel Bermúdez**, secretario.

INTERIOR

BARTOLOME MITRE

Sindicato de Obreros Estibadores. — Renovación de comisión adminis trativa. — Campaña de reorganización

El martes 28 del actual, a las 9 horas, se efectuó la asamblea general de este gremio y después de tratarse algunos asuntos de importancia, se pasó a elegir nueva comisión administrativa, recayendo la designación en los siguientes compañeros:

Roque A. Costa ,secretario; Adolfo F. Almaraz, secretario de actas; Cornelio Gigena, tesorero; vocales: J. María Peralta, Justino Colombi, Enrique B. Chaves y Leoncio Gigena.

Encontrándose presente el compañero Enrique B. Chaves, seretario de la Unión Trabajadores Agrícolas, invitó a los asambleístas a afiliarse a dicho sindicato y aclaró su situación con respecto a los trabajos de las máquinas trilladoras el año pasado.

Se adoptaron importantes resoluciones para realizar una campaña de agitación tendiente a reorganizar a los trabajadores del campo. Es necesario que los trabajadores de Bartolomé Mitre abandonen esa apatía y procuren reorganizarse nuevamente a fin de conquistar ciertos derechos indispensables y que actualmente desconocen los propietarios de máquinas, porque no existe la fuerza suficiente para imponerlos.

PARANA

Sindicato de Obreros Sanitarios. — Proayuda a Rusia. — Reunión de delegados. — Informe

El Sindicato de Obreros Sanitarios, reunido en asamblea general ordinaria, el 29 de noviembre, acordó lo siguiente:

1° Aprobar la circular 10 G y donar $ 10 para los compañeros rusos.

2° Dirigir una circular a los sindicatos federados de Paraná, llamándoles seriamente la atención sobre la poca cooperación prestada a la secretaría de la F. O. D. y pedirles el nombramiento de delegados para una reunión a efectuarse el domingo 4 del que cursa, a los efectos de reconstituir dicha federación.

Designáronse como delegados para dicha reunión a los compañeros Enrique López y D. Tuqui.

La nueva comisión administrativa quedó constituída en la siguiente forma: Juan J. Elcura, secretario; V. Brandolín, prosecretario; David Rultcor, secretario de actas; Enrique López, tesorero; vocales: Domingo Rugeri, Isabelino Almirón, Rómulo Mendoza y Aniceto Vicente.

CAÑADA VERDE

Sociedad Obrera de Oficios Varios. — Presentación de un pliego de condiciones.

En la asamblea verificada el 29 del mes ppdo. por esta organización, resolvióse presentar a los constructores de obras un pliego de condiciones, exigiendo un pequeño aumento en los salarios.

El constructor Malino Fénix aceptó la reclamación formulada, no así las firmas Capdevilla y Bonoli y J. Butt, quienes se han empecinado en trabajar con personal crumiro.

Entre los huelguistas predomina un gran entusiasmo y confían en que han de vencer la terca intransigencia de los patrones refractarios.

VICTORIA

Necesidad de reorganizar a los trabajadores

En esta localidad, a raíz de la última huelga, ha cundido el desaliento y la desmoralización entre los trabajadores.

Los propagandistas más capaces, que se preocupaban de mantener latente el espíritu de la organización, hoy se dedican especialmente a hacer propaganda política, descuidando la organización obrera.

Es conveniente que estos compañeros vuelvan sobre sus pasos, reanudando nuevamente las actividades sindicales, a fin de hacer una obra más práctica y beneficiosa para los trabajadores.

CARMEN

Sindicato de Estibadores y Oficios Varios. — Aceptación de un pliego de condiciones.

Los obreros federados de esta localidad presentaron un pliego de condiciones a los patrones de panaderías a los efectos de reglamentar el trabajo.

El burgués José Cambrag aceptó el pliego presentado y prometió firmarlo al otro día, y en efecto, así lo hizo. El otro burgués, más recalcitrante y torpe, se negó rotundamente; éste es Javier Labisuo, que pretendió en los primeros momentos rechazar dicho pliego; pero ante la solidaridad de los compañeros no tuvo sino que doblegarse y aceptar las condiciones impuestas por el sindicato, lo que significa un triunfo de parte de los obreros panaderos.

No es extraño ni es una novedad el triunfo de los obreros panaderos, puesto que todos o gran parte de los conflictos se han resuelto favorablemente para la clase trabajadora de esta localidad.

SAN NICOLAS

Sindicato de Metalúrgicos, Carpinteros y Anexos. — Cambio d elocal.

Este sindicato pone en conocimiento de todas las organizaciones, que ha trasladado la secretaría a la calle Aguiar 53 (San Nicolás), donde se deberá dirigir en lo sucesivo la correspondencia.

INGENIERO WHITE

Gran velada y acto solidario

Con un escaso tiempo, menos de siete días, y a pesar de haber otras funciones, la velada patrocinada por los compañeros de la Confraternidad Ferroviaria y Federación Marítima en el salón "La siempre verde", fué todo un éxito.

El vasto salón hallábase repleto; los compañeros ferroviarios y marítimos pareciera que con ese acto quisieron demostrarle al proletariado de Bahía Blanca la forma de practicar la unión de las fuerzas, haciendo comprender que es así como se hace unidad, y no como la realizan un montón de chismosos que pretenden ver y hacer como maestros ciruela.

Después prcsiguió la fiesta hasta las primeras horas de la madrugada.

Cerca de las 22 se levantó el telón, apareciendo en el escenario el delegado de la F. O. R. A. camarada Villacampa y una comisión de marítimos y ferroviarios.

Por espacio de una hora ocupó el delegado la atención del auditorio.

GENERAL LEVALLE

Abusos policiales

Como lo habíamos comunicado, los colonos están desde hace días en conflicto con el Sindicato de Obreros Estibadores, por haber esta entidad obrera presentado un pliego de condiciones que fué rechazado.

Los colonos procuraron establecer en esta localidad el trabajo libre con el apoyo de la policía, abrigando el propósito de destruir el sindicato.

La policía hizo lo que acostumbra en estos casos: apalear compañeros, encarcelando a dos e intentando asaltar el local.

No obstante la cooperación policial, creemos que los colonos no han de lograr su objeto, puesto que los trabajadores de esta localidad son conscientes y no repararán en sacrificios para lograr su triunfo.

ALTA CORDOBA

Noticias varias

Tuvo un completo éxito el pic-nic organizado por la Sociedad Obreros Carpinteros para allegar fondos y establecer una biblioteca dentro del sindicato.

Este sindicato, el domingo, en asamblea, dismintió ser divisionista a los traidores del último congreso de la Federación Obrera Local Cordobesa.

—Coméntase favorablemente el Congreso pro Unidad, abrigándose las esperanzas más óptimas en cuanto a su resultado.

—Se fundará en breve con asiento en Córdoba, a iniciativa de la Federación Difundidores de la Prensa de Rosario, una institución receptora de diarios titulada "Agencia General de Publicaciones, Dependencia de la Federación Difundidores de la Prensa".

Esta agencia estará dirigida y administrada por la Federación de canillitas.

ROJAS

Sindicato de Obreros Estibadores Unidos

El Sindicato de Estibadores, en su asamblea efectuada el 2 del corriente, considerando la actitud repudiable del ex secretario Alberto Luna al defraudar los fondos sindicales, resolvió expulsarlo, designando en su reemplazo al compañero Alfonso Aleón, a quien deberá dirigirse en lo sucesivo la correspondencia y todo lo relacionado con el gremio.

SEVIGNE

Confraternidad Ferroviaria. — Conferencia.

El 29 del ppdo. se realizó una conferencia a cargo de los compañeros Rodríguez Ganza y Josinsky, los cuales disertaron extensamente sobre la readmisión de los cesantes, los escalafones y la representación en la Caja de Jubilaciones.

La exposición de los compañeros Rodríguez Ganza y Josinsky fueron acogidas con amplia conformidad por el numeroso auditorio compuesto en su mayoría por ferroviarios.

SAN RAFAEL (G. C. P.)

Sindicato de Chauffeurs — Prosperidad de la organización.

En su local sindical, calle Godoy Cruz 110, ha efectuado por segunda vez asamblea este sindicato, adoptando importantes resoluciones.

A juzgar por la numerosa cantidad de adhesiones que recibe diariamente, en breve este sindicato congregará en su seno a todos los obreros del volante de esta localidad.

Se espera una delegación de Gral. Alvear para cambiar opiniones, a fin de extender el radio de acción a las localidades adyacentes.

Jira del Sur

INGENIERO WHITE

Interesante conferencia

En el local de la Confraternidad Ferroviaria realizóse la conferencia patrocinada por los sindicatos Tráfico y Talleres y Federación Marítima, con todo éxito.

Concurrieron a este acto una cantidad considerable de trabajadores, los que tuvieron oportunidad de escuchar innumerables verdades pronunciadas por el compañero Villacampa.

Entre otras tantas cosas, hizo notar el desacierto de La Fraternidad al permanecer alejada de la F. O. R. A., ya que si a juicio de sus componentes había algunas deficiencias en la central obrera, ellas debían subsanarse actuando en su seno, y procurando su perfeccionamiento.

OLAVARRIA

Los sindicatos de Tráfico y de Talleres patrocinan dos actos de propaganda.

A pesar de haber recibido el aviso con anticipación anunciando la llegada del delegado de la F. O. R. A., recién un día después del arribo se realizaron dos actos, que estuvieron bastante concurridos.

El primero se efectuó en el local de la Confraternidad Ferroviaria, donde, aprovechando la estada del delegado federal, se consideró la circular de la Confraternidad referente a la sustracción de fondos efectuada por el judas Basanta.

Luego de tratarse otros asuntos, hizo uso de la palabra el delegado de la F. O. R. A, disertando extensamente acerca de la obra patronal que realizan ciertos elementos dentro de las organizaciones, como asimismo la mala voluntad que manifiestan en el desempeño de su misión muchos obreros a quienes se les confían cargos de responsabilidad en los sindicatos.

Hizo resaltar que la mala conducta de ciertos hombres a quienes se les confían cargos de importancia, se debe en cierto modo a la indiferencia de los trabajadores que no se preocupan de los asuntos que tienen atinencia con sus propios intereses.

En el centro socialista realizóse el segundo acto que, al igual que el anterior, asistió una gran concurrenciia.

El delegado de la F. O. R. A. habló en este acto acerca del problema que plantean las empresas ferroviarias al proletariado del riel.

Las manifestaciones del delegado federal fueron acogidas con nutridos aplausos.

Gral. LAMADRID

Arribo del delegado de la F. O. R. A. Asamblea y conferencia

El día 27 del mes ppdo. llegó a esta localidad el camarada delegado de la F. O. R. A., Enrique Villacampa.

Por el hecho de realizarse elecciones no pudo llevarse a cabo ningún acto, por lo cual se acordó efectuar una asamblea al día siguiente, en el local sindical.

En dicha asamblea hizo uso de la palabra el delegado federal, ocupándose de la obra que realizan los partidos políticos y la que efectúan los trabajadores dentro de sus respectivas organizaciones de clase.

Luego trató extensamente el tema ferroviario, instando a los trabajadores del riel a que se preparen para afrontar las grandes luchas que se avecinan.

El martes 29, en la plaza del pueblo, verificóse una asamblea, asistiendo a dicho acto unos 300 trabajadores.

La conferencia versó sobre el valor de la organización, mereciendo la aprobación de toda la concurrencia.

I. W. W.

¡I W. W.!

Este es el nombre que lleva la vanguardia del proletariado estadounidense Ella es la muralla granítica donde van a estrellarse la burguesía y sus afines: policía, American Federation of Labor y el Estado. Esta organización por industria cuenta en su haber muchos triunfos y su carácter es netamente sindicalista revolucionaria, sin adulteraciones de ninguna especie..

Los triunfos conquistados por esta organización son innumerables.

Podemos contar entre esos triunfos el de la Unión Industrial de Mineros, núm. 800 de la I. W. W., donde treinta mil obreros paralizaron unánimemente las tareas. Como siempre, la burguesía cometió arbitrariedades sin nombre. En Tonopach, Nevada, el día 22 de abril de 1920, se declararon en huelga como acto solidario con los mineros de Butta. En esta región de Tonopach quedó paralizado todo el trabajo minero. La policía encarceló y asesinó a trabajadores

En Beldele (Calif.), solidarizándose con los mineros de Butta el 23 del mismo mes y año se declararon en huelga los empleados de Stone y Webster, paralizando todos los trabajos de construcción y electricidad, pidiendo como base para volver al trabajo la absolución de todos los presos por cuestiones sociales.

En Great Falls, Montana, en el día 24 de abril, en una manifestación monstruo 15.000 obreros desfilaron por las calles como acto de protesta por los asaltos cometidos por la policía y afines, en Butte, Tonopach y Belden.

En síntesis: consiguieron la libertad de todos los presos por cuestiones sociales y la jornada de seis horas.

Los componentes de la I. W. W. rinden poco culto al "eterno verbalismo revolucionario". Sus actitudes y los resultados de ellas nos demuestran que los trabajadores están bien capacitados para la lucha y que la práctica de la huelga general les da óptimos resultados.

Los propagandistas de ellas han sido continuamente las víctimas de las hordas de la burguesía de aquel país, quienes tuvieron como delatora a la tristemente célebre y traidora American Federation of Labor.

José Mikolasek, fué muerto a balazos por un grupo que se jactaban de pertenecer a la F. A. del T. M. Hoey, fué golpeado hasta matársele en San Diego, California. Samuel Chunn, brutalmente atropellado en la Cárcel del Condado, en Spokane, Wáshington, y falleciendo a consecuencia de las heridas recibidas. J. Hillistrom, asesinado "judicialmente", en la penitenciaría de Salt Lake City, Estado Utah. Ana Lopizzo, obrera de la industria textil, fué muerta a balazos, además de varios compañeros, durante la huelga de tejedores en Lawrence, Massachusetts, de 1912. Frank Litle, linchado por los espías contratados por el trust del cobre, en Butle, Montana, o el primero de agosto de 1917. (Cinco mercenarios enmascarados asaltaron su domicilio a altas horas de la noche, atáronlo a un automóvil y luego de arrastrarlo por todas las calles de Butle colgaron los restos de su cuerpo de un puente del ferrocarril.) Es éste uno de los crímenes más bárbaros que cuenta en su haber la burguesía yanqui. Jhon Looney, Abraham Rabinovsky, Hugo Gerlot, Gustav Johnson, Félix Barán y otros cayeron bajo el plomo homicida de los esbirros al servicio del trust de la madera, a bordo del vapor "Verona", en el muelle de Everett, Wáshington, mientras iban a desembarcar en el "Domingo sangriento", 5 de noviembre de 1916.

J. A. Kelly, arrestado y rearrestado en Seatle, Wáshington; finalmente murió a causa de los "buenos tratos" que recibió de los cancerberos en la prisión. Cuatro miembros más de la I. W. W. fueron fusilados en Grabow, Louisiana, donde treinta más cayeron gravemente heridos el día 7 de julio de 1912.

En Ketchikan, Alaska, ¡hasta en Alaska! donde no llegan los diputados de la F. A. of L. y la policía, pero sí "los que rinden culto al verbalismo revolucionario", dos compañeros murieron por habérseles atado con una cuerda, arrastrándolos por las calles.

Frank H. Meyer fué arrojado a un recipiente de alquitrán hirviendo y luego le cubrieron el cuerpo de plumas. D. S. Dietz fué condenado al mismo suplicio; se encargaron de ejecutarlo representantes de un cierto trust (Lumber Turst) en Sedro Wooley, Wáshington. Jhon L. Metzen, abogado de los I. W. W., sufrió el mismo castigo después de ser brutalmente apaleado en Stanton, Illinois. En Tulca, Oklahoma, unos banqueros y otros hombres de negocio sorprendieron a 17 miembros de la I. W. W. y después de apalearlos, los ataron a unos árboles bañándolos de pies a cabeza con alquitrán hirviendo.

En Bisbee, Arizona, 1164 obreros mineros, miembros en su mayor parte de la I. W. W., fueron asaltados en sus domicilios a altas horas de la noche y luego de arrancarles del seno de sus familias, fueron atados a los vagones de un tren de carga y abandonados en el desierto de Columbus, New Méjico. Siete miembros de los I. W. W. fueron transportados desde Florence, Colorado, a unos bosques, donde permanecieron perdidos durante cinco días. Tomm Lassister, vendedor de periódicos, fué brutalmente azotado por vender la revista "The Liberator".

Esto no es sino un bosquejo de los resultados de la lucha de clases que en Estados Unidos realizan los Trabajadores Industriales del Mundo (I. W. W.)

Se comprende que esta lucha gigante cuente con admiradores en todas partes y que sólo los indiferentes y los traidores puedan observarla con frialdad y desdén, como se comprende también que cause repugnancia la obra que en oposición a tan valientes trabajadores realizan los elementos a lo Gompers.

Jorge PAZ.

Manoseos políticos

¿Cuándo los trabajadores serán capaces de imponer un poco de respeto a sus reclamaciones y evitar que los politiqueros usen sus necesidades para estandarte y reclame eloctoral?...

Un diario de Chivilcoy,—*La Razón* del 30 de noviembre,—ha tenido la osadía (para atacar al partido gobernante y tratando de sorprender al electorado) de publicar como artículo de fondo el que más abajo se transcribe.

Nada tendría de particular (puesto que esta vez dice la verdad), si no les constase a los trabajadores de Chivileoy que el tal diario, netamente conservador y reaccionario por excelencia, ha aplaudido las reacciones bestiales de enero de 1919 y mayo-junio últimos; sostenedor de la infame Liga patriótica ha despotricado siempre contra la organización sindical de los trabajadores, fomentando la constitución de la sociedad de patrones albañiles locales, para contrarrestar al Sindicato Obrero del ramo, etc. Pero—¡oh, ironía!—ahora, persiguiendo el éxito electoral, hasta las necesidades de los trabajadores de la Patagonia sirven de reclame.

Verdaderamente el Judas bíblico ha dejado mucha semilla, la que aparece con frecuencia, pero en mayor cantidad y con más descaro, en vísperas electorales. Oigamos a estos descendientes de Judas pero olvidemos quiénes son y mucho menos seamos tan ingenuos en creer que hablan de corazón.

Helos aquí:

"Todavía la Patagonia. — El latifundio en acción. — La situación de la Patagonia se hace cada día más difícil. La presencia de las tropas nacionales en aquellos territorios no solucionará — ya lo hemos dicho — el conflicto.

Hemos dicho que esos bandoleros no son tales, sino peones algo rebeldes que protestan en esa forma contra la tiranía feudal que imponen los grandes terratenientes patagónicos. Se les señala como bandoleros para desfigurar la verdad de las cosas: no hallando otro medio para hacer valer sus derechos, ya que de otra manera no se les oye, los peones y asalariados en general recurren al desborde de violencia.

No defendemos los hechos de fuerza; sólo decimos que frente al imperio de un verdadero feudalismo medioeval háse levantado fuerte y viril una protesta, una voz de justicia. El latifundio es el mal crónico de los territorios del Sur; y los latifundistas se han erigido en verdaderos amos de vidas y haciendas; lo cual no medrará mucho en los tiempos que se suceden, si hemos de atenernos a lo que nos ofrecen esos bandoleros que no son tales.

El viaje de nuestro actual presidente a las tierras patagónicas no sabemos si ha mejorado o empeorado la situación. Lo cierto es que cada año los asalariados se ven en más angustiosa situación y van acumulando rencor, no diremos venganza, hacia sus explotadores.

Ayuda mucho a los latifundistas la misma extensión de sus posesiones, que dan caracteres de desiertos por la misma extensión y por la falta de cultivo en muchísimas de ellas. Esas dilatadas extensiones, enemigas del acercamiento social del hombre, favorecen, como puede suponerse, al amo, que sabe sacar todo el jugo a su privilegiada situación. Además, los ínfimos salarios con que retribuyen la proficua labor del asalariado, fundamentan su omnipotencia.

En el Sur ocurre algo peor aún que lo que se constató en Misiones. En este territorio se pagaba una ruda labor en los yerbales con un litro de bebida alcohólica o chucherías sin valor; y en la Patagonia suele dejarse al trabajo de un peón como obligación de éste para con los intereses del patrón.

En estos días el Poder Ejecutivo Nacional ha enviado nuevos contingentes de tropas nacionales a los territorios del lejano Sur; y otra vez diremos que esas tropas no solucionarán el mal estado social-económico que allí reina. Tal vez la acción militar haga recrudecer el odio, y dé origen a un no lejano estallido de mayores alcances que el de hoy.

La legislación agraria es el verdadero remedio que acabará con el latifundio de la Patagonia y de toda la República."

GERMINAL.

NOTA DE REDACCION

Debido a la gran abundancia de material, nos vemos obligados a dejar para el próximo número algunos artículos, incluso el extenso informe que sobre su delegación a Santa Teresa nos ha enviado el camarada S. Santander.

GRAN PIC-NIC

QUE REALIZARA EL SINDICATO DE EBANISTAS EL DIA 30 DE DICIEMBRE DE 1921, EN EL AMPLIO LOCAL: **RECREO INTERNACIONAL, DE OLIVOS, F. C. C. A.**, SITUADO A DOS CUADRAS DE LA ESTACION DEL TREN ELECTRICO.

Entrada general: 30 cts.

Menores de 10 años, gratis

Notas — Recomenamos a las familias llevar sus meriendas. — El tren puede tomarse en Retiro o en Belgrano, debiendo ser éste el eléctrico.